MEDIO SIGLO DE LUCHA
1864 – 1914

Lecturas sobre los sujetos, la guerra, el territorio y el pensamiento de la lucha Montonera Radical

Por: Eloy Alfaro Reyes

Enero, 2012.

A propósito del centenario de la Hoguera Bárbara.



Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Chimborazo

www.culturaenecuador.org
info@culturaenecuador.org
593 (3) 2960219 & 2941075

Directorio 2008 - 2012

Presidente:
Gabriel Cisneros Abedrabbo

Vocales:
Guillermo Montoya Merino
Ximena Idrobo
Daniel Escobar
Jacqueline Costales
Iván Pazmiño
Ivonne Ronquillo
Cristian Aguirre

Consejo Editorial:
Franklin Cárdenas
Gabriel Cisneros Abedrabbo
Luis Yaulema

Coordinación:
Anahi Cárdenas

Revisión editorial:
Nelson Coral
Eduardo Puente

Portada:
Foto de mártires de la
Hoguera Bárbara

Diseño y diagramación:
Nelson Hidalgo

Impresión portada:
Editorial Pedagógica Freire

A mi familia

que siempre será
mi compañía
mi flor en lluvia
mi valiente hermosura
y mi estrella de vida

a los y las luchadoras de todos los tiempos
y a los seis…
que cayeron con el general de las mil derrotas.

"no conocen ustedes a Placita*, no tiene ese hombre principios ni bandera; y es muy capaz de traicionar a los liberales, como ya lo hizo en Centro América. Falaz, ingrato y felón, nadie puede tener confianza en él. Yo lo conozco bien, y por eso lo rechazo"*

(palabras de Eloy Alfaro refiriéndose a Leónidas Plaza, citado por José Peralta, 1930)

"Justo castigo de la Divina Providencia; la sola reclusión mayor, la degradación púbica, un fusilamiento público, era castigo pequeño en comparación de lo que Eloy Alfaro merecía" (Coba; 1995, 300).

(En: Memorias de un cura en la época Alfarista.)

Contenido

PRÓLOGO

Historia magistra vitae
Cicerón.

La más grande transformación que ha tenido nuestro país, devino del proceso revolucionario conducido por Don Eloy Alfaro Delgado y una legión de hombres y mujeres que, cobijados por el ideal liberal radical y el ejemplo de las montoneras campesinas, asumieron el progreso de la patria como un deber sagrado.

Proceso revolucionario, cuya génesis como movimiento insurgente lo ubicamos -coincidencias del destino- un 5 de junio del año 1864 cuando Alfaro contaba con 24 años de edad y cuyo final concluiría 50 años después con la detención del último de los cabecillas importantes del liberalismo, el esmeraldeño Don Carlos Concha Torres.

Este texto, publicado por la Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo, escrito por el joven antropólogo imbabureño de Urcuquí Eloy Alfaro Reyes, no pretende valorar la inmensa obra liberal sino contribuir a identificar en esas décadas las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales que permitieron el surgimiento y liderazgo de esos sujetos históricos y de la ideología que guió su accionar por tantos años.

Eloy Alfaro Reyes, no solo aporta su visión sistemática y profesional en la investigación histórica, sino que incorpora toda su sangre, toda su pasión, todo su legado, toda su inmensa herencia en la redacción del libro.

Innovador texto en el cual, conforme avanzamos en su lectura, percibimos la paciente investigación bibliográfica y documental y sobre todo el esfuerzo por darle una rigurosa concepción científica, que de vez en cuando se cubre de la pasión de su joven experiencia en las luchas sociales de las últimas décadas.

Cabe indicar que este trabajo se enmarca en el conjunto de acciones que los familiares de los mártires alfaristas han venido impulsando desde hace algunos años con el propósito de recuperar y revitalizar la inacabada obra liberal radical, siendo Eloy su principal motivador.

La Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo enmarca esta publicación al interior de los actos de recordación del centenario del perverso asesinato de los principales caudillos radicales de la Revolución Liberal ecuatoriana; nos referimos a Don Eloy Alfaro, Don Flavio Alfaro, Don Medardo Alfaro, Don Manuel Serrano, Don Ulpiano Páez, Don Luciano Coral y Don Pedro Montero, cuya sangre no solo permitió la reinstalación en nuestra patria de los señores de la horca y el cuchillo, sino que inauguró –vergonzosamente- la impunidad como una política de estado.

La historia, maestra de la vida afirmaba el más notable orador de la Roma antigua, Marco Tulio Cicerón; con esta sentencia solo definía el papel que nos corresponde: el de recuperar el pensamiento y la acción de los líderes radicales y encontrar un Alfaro para nuestro tiempo y sobre todo para el futuro.

"Las revoluciones no las hacen jamás los hombres, sino los acontecimientos: son la consecuencia ineludible de antecedentes, que nunca quedan estériles. Los caudillos, por prestigiosos que sean, cuando esos antecedentes no existen, apenas promueven motines de cuartel, convulsiones de la plebe, transformaciones de conveniencia personal" (Peralta; 1930,9)

Carlos Moreno Arteaga

COORDINADOR CASA "JOSÉ MARTÍ"

Introducción

Sería incompleto e injusto definir el período entre 1864 y 1914, como un único escenario y tiempo de lucha radical, pues la lucha revolucionaria, ni se inicia solo en esa fecha, ni se desarrolla exclusivamente dentro de ese período. Los montoneros son producto y resultado del origen de la República, que no elimina las razones de la desigualdad en el país. Los montoneros a su vez se constituyen en respuesta a esa desigualdad.

Tomamos este período, considerando como inicio, la primera acción revolucionaria que lideró Eloy Alfaro, y que dio origen a su sobrenombre "Águila Roja" como expresión de respeto y admiración al coraje demostrado en la acción. Esa primera acción marcó el inicio de una tendencia, de un liderazgo, de una lucha, de una orientación, que va ganando espacio en un escenario campesino y montubio en la segunda mitad del Siglo XIX.

El período en cuestión cubre la mitad de un siglo, en el que se desarrolló un pensamiento Radical opacado por el pensamiento liberal que una vez convertido en ideología guío las luchas y las búsquedas de cambio. Es un período donde dos visiones del mundo se enfrentaron, donde hay una disputa radical de sentidos. Y es tan intensa esta disputa que muchos de los luchadores no admiten puntos medios. Como en ningún otro momento en la historia nacional, la iglesia Católica asume un rol de actor político armado y se lanza a una "Guerra Santa". Esa cruzada es producto de la encarnizada disputa ideológica que caracteriza a todo proceso revolucionario, no solo en el Ecuador, sino en el continente.

1864 y 1914 es un período de tiempo intenso, donde se dieron muchas batallas, tantas que cuesta creer el alto costo en vidas, recursos, esfuerzos y tiempo. Por ello en este estudio se analizarán las batallas en varias etapas al cabo de los 50 años escogidos. Es mucho más el tiempo que los revolucionarios pasaron guerreando, resistiendo, conspirando, armando estrategias para derrotar al enemigo, que el tiempo que efectivamente estuvieron en el Poder, que fue un tiempo también de batallas, pero en otros frentes. Estar en el Poder no fue ninguna garantía de lograr posicionar los cambios deseados, pues mayores y más impresionantes batallas se les presentaron.

No se analiza la etapa en el Poder y los logros, de eso existen muchos trabajos realizados, reconocemos esa etapa como otro momento de la lucha. En esta investigación se quiere analizar de manera resumida las batallas, hechos bélicos, acciones radicales que sin ser armadas marcaron el rumbo de la historia, además los sujetos que las hacen y los sentidos que las orientan.

Este estudio consta de seis partes, una primera en la que desde el análisis de la filosofía de la historia se busca dar pistas para entender una historia viva y con posibilidades de ser cambiada. Las cinco partes siguientes, cada una representa una etapa de la guerra revolucionaria, incluyendo las victorias, la contra revolución, las divisiones internas, así como el ocaso de una de las etapas más gloriosas de la historia nacional.

Partimos del análisis de la información existente en especial aquella de autores como Jorge Nuñez, Pedro Saad, Jorge Pérez Concha, Pedro Moncayo, Leonardo Moncayo, Alfredo Pareja Diezcanseco y de algunas fuentes primarias, principalmente aquellas que se encuentran en archivos históricos y cartas. Además se realizaron conversaciones con historiadores y discusiones colectivas en el equipo de trabajo.

Esta historia comienza con el surgimiento del Águila Roja en 1864, el viejo Don Eloy, un montubio que acogió las armas y la razón como herramientas de transformación y termina en la coronela Filomena Chávez de Duque, montubia también, como un tributo a la valiosa labor cumplida por las mujeres en este y otros procesos revolucionarios y la muerte de Carlos Concha uno de los últimos macheteros que se levantó contra los conservadores y los liberales traidores.

La cultura y las transformaciones

Este estudio pretende abrir la posibilidad de mostrar cómo los gritos de los luchadores fueron silenciados, pero no vencidos. Tienen vigencia y están ahí, así como las ideas que fueron planteadas no han sido paradas. Entonces lo que queda por delante es detener las ideas construidas desde los poderosos, desde los dominadores. Pero también es un estudio que confronta el pasado con la realidad contemporánea, que un siglo después de muchos de los hechos se repite y vuelve a estar presente con formas distintas, expresiones nuevas, que en el fondo tienen el mismo sentido que aquellas que se expresaron tiempo atrás.

Se hace un análisis de estas expresiones y formas de actuar tanto en el pasado como ahora. Esto permite encontrar paralelismos con los momentos vividos anteriormente y sobretodo permite asentar aquellos hechos en realidades presentes. De tal forma que podamos entender que esos y otros hechos son realizados por hombres y mujeres que en situaciones parecidas actuaron sabiendo que había qua hacer algo y nada más; y lo que consiguieron fueron transformaciones importantes. Ninguno de quienes iniciaron las acciones antes y ahora estaban imbuidos de un halo especial o de poderes extraordinarios que les llevaron a tomar las decisiones que tomaron. Actuaron porque debieron hacerlo. Es decir, antes como ahora, la historia y los cambios se hacen con personas comunes y corrientes que tienen intereses diferentes.

Siguiendo la reflexión que hace Clark (2004) respecto a la relación entre economía y cultura, no podemos separar la relación existente entre las relaciones sociales y la dominación, dicho en otras palabras entre los dominados y los dominadores. Esas relaciones son relaciones también

de cultura y de clase. Una cultura en este caso se encuentra subyugada de otra, por ello es una dominación de clase y controlada por un dominio del capital, que es la dominación económica, entonces no está separada la cultura y la economía. Si no fuera así, no sería posible la dominación. El sostén de los dominados se basa por tanto en la existencia de las condiciones privilegiadas del dominador. Si desaparecen los privilegios de los dueños del capital, hay la idea de que desaparecen las posibilidades de vida de los dominados.

Esa forma de entender y desarrollar la vida hace que la cultura cumpla un rol subalterno, que construya individuos que pierden la posibilidad de desarrollo y transformación. La cultura misma que es transformación se ve reducida a una mera costumbre, entonces ha perdido la capacidad de revitalizarse y cambiar.

Hablar de revolución en un contexto social así, tiene múltiples significados. Cada persona entiende desde su particular realidad lo que ello implica. Cada pueblo o sociedad la vive de diferente manera. La revolución y los cambios que se van dando los atraviesan de diferente manera. Debió ser particularmente importante el hecho de que el tren permita encontrarse con otros y otras, eso era algo no esperado – no deseado tal vez – de la revolución que se quería. Después de la independencia y la República, finalmente el Ecuador "era una nación", cosa que no estaba entre las expectativas. Las libertades conseguidas por unos, significaban las limitaciones para otros, de igual manera los triunfos y las derrotas.

Es por ello que la cultura no puede ser estudiada alejada de la política, de la economía, de la historia o del arte. Este estudio también hace un esfuerzo por ir hacia allá, pero deja planteados algunos temas para análisis posteriores, más profundos.

1.- Historia, redención y lucha. La filosofía de la Historia y la revolución Liberal.

El objetivo final de este esfuerzo es, no solo recuperar la memoria histórica, sino fundamentalmente redimir a los sujetos caídos en todas esas luchas. Es a todos aquellos que dieron su vida por una causa revolucionaria, a quienes les debemos este esfuerzo de la memoria. Son las intenciones, de los campesinos, negros, indios y mujeres caídas en batalla lo que interesa conocer. En los derrotados también encontramos los gritos que no se callan, pues esos gritos no han dejado de sonar. Este estudio pretende por tanto recuperar esas voces, los gritos y las esperanzas.

El enfoque de este estudio radica en entender que el fin de la historia, la razón, el objetivo, debe ser entendida como la historia que podría ser cambiada.

Es decir la historia como algo que está presente que la vivimos ahora, por ello susceptible de cambio. Lo que vivimos ahora es solo una parte del pasado anterior, es la historia no redimida, la nuestra, la de los sujetos subalternos y subalternizados, es el producto de un vencedor o de un proceso que se impuso, pero no implica que no haya otros procesos o sujetos en condición de ser vencedores.

Esto quiere decir que debemos mirar la historia desde otra perspectiva, no como un aparato solido y estático en el pasado, además, de antaño, eterno, sino como una particularidad dinámica, transformable, administrable en el presente. Si así entendemos el pasado, debemos ver el futuro como el lugar del fin. Y esto porque, desde el materialismo histórico, el futuro es entendido como un pasado irresuelto. Siendo así, porque hay un pasado pendiente, por eso

podemos pensar el futuro como felicidad. No habría la necesidad de pensar un futuro, si tenemos todo resuelto, estaríamos tan bien que no necesitamos buscar algo mejor, esto hace que el pasado sea posible cambiar o administrar. El futuro entonces es la resolución del pasado que esta acumulado. Cuando soñamos en el futuro o en una utopía, en realidad estamos soñando en aquellas cosas que el pasado aún no las resolvió.

Entendemos el pasado como algo vivo que está a la espera de ser redimido. Pero ¿qué es aquello que lo mantiene vivo? son las cosas finas y espirituales, que nunca están en disputa en la lucha de clases y por tanto nunca están en el botín del triunfador o del perdedor lo que le da vida. Ningún vencedor se apropia de los mitos de los vencidos para hacerlos suyos y encontrar respuestas a su realidad, así como ningún vencedor se apropia de los sueños de los derrotados.

Las cosas que hacen de la lucha un aspecto transformador, están cargadas a la vez del deseo de triunfo, la necesidad de cambio, son la esperanza y por todo ello son el dedo que interpela al poder, a cualquiera y sobre todo interpela el triunfo del dominador, pues la alegría que mueve la lucha de los oprimidos, es más fuerte que el triunfo que mueve al dominador. Siguiendo a Benjamin *"la imagen verdadera del pasado, es una imagen que amenaza con desaparecer, con todo presente que no se reconozca aludido en ella"* (2009; 42). Es decir que el pasado es una acción que acompaña el ahora. Lo que hacemos en el presente está cargado de ello.

Yendo más allá es necesario ver la historia como la articulación sistemática de los momentos de peligro que vive la humanidad, momentos que cuestionaban el ser de la humanidad entonces imperante. Por ejemplo la lucha de Dolores Cacuango no era solo por la educación o la tierra,

era también una lucha anti sistema. Si no se lo veía así de manera articulada, la lucha era inútil, estéril, reducida, pues se peleaba por una porción y no por el todo. Era la fuerza de la propuesta de lucha lo que la hacía fuerte, no la puntualidad de las acciones que eran parte de eso. Articular la lucha por la tierra con la educación o justicia, eran necesarias para concretar los cambios y cambiar la historia.

Es decir que si analizamos un acto, un momento, una situación o un triunfo, es solo el acto. Pero no es el único, pues las sociedades desarrollan múltiples procesos y acoger uno es dejar de lado los demás. *"La amenaza en este caso también viene del pasado, pues las raíces de aquello que amenaza están hasta ahora mantenidas en la historia. La amenaza, y contra aquello que hay que enfrentarse, es el conformismo de la tradición, pues el conformismo puede someter a la tradición. Por tanto la tradición en tanto conformismo es funcional al poder, pues solo es mantener la tradición y no permitir ningún cambio"* (Alfaro 2011). Al explorar las razones de una tradición, buscamos los mecanismos que pueden y deben hacer que esa tradición, ese hecho analizado o ese momento identificado sea un importante un medio para transformar la realidad y de dominación de los sujetos subalternos. En los actuales momentos una manera de redimir la historia desde la cultura es mirar la tradición no como un instrumento de clase que se convierte en freno para el cambio, sino como el motor que acaba con el conformismo. *"El peligro amenaza tanto la permanencia de la tradición como a los receptores de la misma. En cada época es preciso hacer nuevamente el intento de arrancar la tradición de manos del conformismo que está siempre a punto de someterla"* (Benjamin; 2009; 42) esto significa que si se vuelve conformista la tradición pierde su sentido y se auto inmola. Muere.

La historia que se construye desde el vencedor es una historia con tradiciones apagadas, o moribundas, pues

al vencedor le interesa rescatar aquello que no ponga en peligro su Poder, por ello crea e impone nuevas. Y aquí vale la pena hacer una diferencia entre la historia como historicismo y la historia como materialismo histórico. El reto es no buscar la tradición desde los vencedores, sino desde los que resisten. El problema es que a la tradición le amenazan también los herederos de aquellos que vencieron alguna vez. Es decir que los hijos o descendientes de los dominadores, siguen dominándonos y amenazando a la tradición que es colectiva, por una idea de vencedor individual.

La tradición desde el vencedor nos ha enseñado la imagen de "*los antepasados esclavizados y no del ideal de los descendientes liberados*" (Benjamin; 2008) esa es la tradición que hay que desechar. El tiempo en este caso está cumpliendo un rol de freno. Pues no lo vemos con posibilidades de cambio, sino como estático. *"Propio del pensar no es solo el movimiento de las ideas, sino igualmente su detención*" (Benjamin 2009, 42) la tradición es un acumulado de ideas que se expresan en un hecho, es un hecho, un producto social. Esas ideas que en muchos casos se vuelven conformistas, también pueden ser detenidas. Es tarea de la humanidad dilucidar ese tipo de ideas y expresarlas, plantearlas, pararlas y proponer cambiarlas. Hacia allá apunta este trabajo.

Los contenidos de la guerra y la "revolución"

El estudio de la guerra revolucionaria montonera es la posibilidad de encontrar mecanismos para entender las ideas que fueron paradas y las que se impusieron. Pero no nos interesa una perspectiva guerrerista o de la guerra, nos interesa entender los sentidos y contenidos que en cada momento estaban en disputa en medio de una guerra con varias coyunturas, hitos y momentos políticos durante ese medio siglo. La guerra siempre será una muestra cruel y despiadada de una parte de nuestra humanidad. Esa

misma guerra tiene una capacidad increíble de esconder, invisibilizar, negar las ideas o visiones que el mundo en ese momento tiene o disputa. Queremos por tanto rescatar esas ideas que quedaron ocultas en medio de los rastrojos de la violencia.

En este sentido es importante señalar un hecho que llama la atención sobre la manera de la guerra en aquel entonces. Al revisar las comunicaciones de la época, la guerra es una acción de "caballeros" en el sentido de que antes de enfrentarse los ejércitos contrarios, a través de sus líderes, coroneles o generales mantienen un diálogo epistolar con un lenguaje muy noble pero firme, cordial pero directo, en el que antes de entrar a batalla el uno le dice al otro cordialmente que deponga su actitud para que no se derrame sangre de "inocentes" la otra parte responde cordialmente, indicando que se retire pacíficamente y no le pasará nada, de lo contrario….

Recuadro N°1

Cartas en la guerra.

Eloy Alfaro se dirige al General Sarasti el 4 de Agosto de 1895… *"Me hallo a la cabeza de un ejército invencible por su patriotismo: la justicia, apoyada en la fuerza, está en mi lado. Cuento con la victoria, no obstante que sé que tengo por adversario un ejército denodado; dirigido por un jefe experto y valeroso, digno de estar en la defensa de una mejor causa. Pero antes que mis glorias como soldado están mis deberes como ciudadano. Y así me permito invitar nuevamente la gobierno de Quito, por medio de su comandante en jefe, a un tratado de Paz, que siendo honroso para ambas partes, satisfaga las nobles aspiraciones del país, entendiéndose que esta proposición no implica la suspensión de hostilidades.* *Eloy Alfaro*	*Sarasti responde a Eloy Alfaro 7 de Agosto de 1895...* *"En mi condición de militar, no sostengo ningún partido político, sino la estabilidad de las instituciones y la dignidad de la nación. Bien podríamos tratar de entendernos pacíficamente como Ud. lo propone, sacrificando las miras personales y pensando en el verdadero patriotismo. Más a mi no me toca hacer otra cosa que transcribir literalmente su propuesta al gobierno, sin por ello, bien lo comprendo, se menoscabe mi derecho y mi deber de rechazar decididamente toda agresión hostil y de proceder en el sentido que más convenga a la entereza y dignidad de la causa que defiendo.* *José María Sarasti.*

Elaboración: Eloy Alfaro 2011.

Como vemos en el extracto de las cartas, es un lenguaje de caballeros, masculino y masculinizado el que domina, en este caso las mujeres -que también combatían o eran parte de los ejércitos, no aparecen – ese lenguaje se expresa en una orientación hacia la confrontación que busca vulnerar al otro usando los medios que tenga para ello. Después de tan "elegante lenguaje" al día siguiente se dio una batalla de muchas horas en la que cayeron varios combatientes.

Los reportes y recuento de la época revelan un entendido de la revolución como una acción armada. Es decir cuando se dice, menciona o habla de revolución en este período histórico, se hace referencia a un tipo de acción bélica (de diferente dimensión) en la que un grupo pone en cuestión al poder vigente sea cual fuere. En este sentido no importa de qué lado venga la acción, sea de conservadores o liberales, siempre será señalada como revolución. Esa afirmación debe ser matizada frente a las acciones realizadas por los montoneros de ideología radical en la que no basta con una acción y una proclama, se avanza a construir comunidades nuevas y a defenderlas, para eso las armas. Entonces revolución se llama a las acciones armadas que se realizan en ese entonces. No necesariamente al proceso que busca transformar la realidad y llenarla de nuevos contenidos. Esa forma de entender la "revolución" se perdió en el tiempo, caracterizó una época en que las personas podían armarse fácilmente y tomarse el poder (local, regional o nacional) y declarar jefes supremos o un nuevo Estado. Era una época caracterizada por el uso de las armas como una herramienta de reivindicación en la que el orden y el Poder se ejercían con fuerza. A lo largo de los 50 años de las luchas liberales los reportes de la época señalan innumerables hechos armados (pequeños, grandes, trascendentes, duraderos o no) cómo revoluciones.

En conjunto esos hechos armados y otros de carácter civil

(asambleas, decrretos, resoluciones, marchas), van logrando un proceso que se orienta a un objetivo que es el cambio social. Una vez iniciado este proceso con los radicales y el liderazgo de Alfaro, los y las luchadoras no diseñan otro proceso diferente. Todos y todas se suman a este. Ya estaba marcado el camino para la transformación. Incluso la forma de hacer y ser revolucionario tienen una estética, una expresión que no es tema de este estudio. Producto de la revolución Liberal se generan muchos cambios, uno de ellos tiene que ver con cómo se entiende "el orden" impuesto. Posteriormente, con la presencia de un Estado fuerte y de carácter nacional, el orden es producto de la presencia de instituciones y no de quien tiene más fuerza. Es así que armar un ejército privado como en aquel entonces es cada vez más difícil y sobre todo ilegal. En los actuales momentos el monopolio de las armas lo tiene el Estado y los mecanismos para dirimir los conflictos tienen otros canales.

2.- Águila Roja 1864 – 1875

Muchas revoluciones o procesos de liberación se sabe como inician pero no como terminan. Este es el caso de la revolución Radical y Liberal que encabezó Eloy Alfaro junto con varios miles que le pusieron su alma y vida a sus sueños. William Walace, Espartaco, Tupac Amaru, entre otros como Eloy Alfaro, Luciano Coral, Pedro Montero o Consuelo Benavides eran personas comunes y corrientes que un día debieron asumir una postura y tomar decisiones que les cambiaron la vida, cambiaron un país y hasta la humanidad. Las revueltas encabezadas por estas personas sencillas –en unos casos- esclavizadas o excluidas -en otras- inician como resultado de una reacción a medidas que agravan la ya precaria situación en la que viven o por la búsqueda de justicia en momentos puntuales y concretos. Entonces se arman de machetes, palos o solo de coraje e interpelan a la autoridad. Cualquiera sea el arma, esta se convierte en instrumento, en herramienta que es usada para sembrar algo que no morirá. Entonces ya no hay vuelta atrás, algo grande inició y no terminará. Así inician las revoluciones. Así fue la de Alfaro.

La primera acción en que Eloy Alfaro participa fue el 5 de Junio de 1864, acción en la cual recibe el sobrenombre de Águila Roja. En términos político militares, esa acción es insostenible y desde el inicio está condenada al fracaso. Efectivamente, este primer capítulo se cierra con el fusilamiento de todos los complotados contra el Estado, excepto Alfaro que salió del país. La victoria momentánea obtenida por el puñado de jóvenes que se levanta contra la autoridad no puede evitar la violenta arremetida. Ningún poder deja impune la irreverencia, la calla y mutila y así fue en ese entonces.

Este período de estudio abarca desde esa primera acción, hasta 1875, periodo caracterizado por la conspiración contra el Gobierno de García Moreno en coordinación con Urbina que se encuentra en Lima, quien desde el exilio financia la revolución.

Cuadro N° 1

Primeras batallas

Año	Fecha	Evento
1864	5 junio	Alfaro toma preso a Salazar para iniciar insurrección, el plan falla.
	10 de Junio	Fusilamiento a los captores.
	23 junio	Fracasa revolución al ser capturado el embarque de armas en Manabí.
1865	31 mayo	Combate naval en Guayaquil, la tripulación gobiernista se entrega y revolucionarios van a Perú ante Urbina.
	26 junio	Combate naval, gobierno de García Moreno hunde vapor de revolucionarios.
1869	17 enero	García Moreno toma el Poder por la fuerza derrotando a los radicales.
1871	10 julio	Hermanos de Alfaro lideran la toma de Montecristi, secuestran a jefe político y nombran a Urbina como jefe Supremo.
	13 julio	Se asilan en consulado Perú.

Fuente: Moncayo 1979.

Elaboración Eloy Alfaro 2011.

Las primeras incursiones y escaramuzas de este período, son el resultado de eventos anteriores en los que Alfaro no era protagonista, sino que al tomar partido por uno u otro bando, se ve envuelto en las escaramuzas y acciones de lucha que otros protagonizan, diseñan y dirigen. Son luchas

que se dan por el Poder a nombre del liberalismo contra el conservadurismo, pero sin una real agenda liberal. Es decir en el fondo lo que buscan los liberales en este período no es la revolución o reforma, sino fundamentalmente ocupar el poder. En este sentido hay un momento en el que el Águila Roja pelea con ideología de otros, es decir aún no se define una ideología y los diversos componentes de la misma.

Las luchas de este período tienen una característica en que los liberales y los radicales luchan por separado, con agenda propia y liderazgos propios. Eso a pesar de que el enemigo es común. Esto es su debilidad y a la vez su fracaso. Fracaso que se evidenció en las constantes victorias de García Moreno. Derrotas de los liberales y radicales.

En 1869 el partido radical participa en las elecciones con Pedro Carbo como candidato (Moncayo 1979). Para frenar el triunfo liberal y radical, García Moreno da un golpe de Estado y así mantiene el Poder. Esta fue la primera participación pública, de carácter nacional, que tuvo el partido Radical, misma que no prosperó. En anteriores ocasiones la presencia de este partido no tenía mayor representación.

El partido Radical se mantiene y desarrolla, consolidando su base social en el campesinado de la costa fundamentalmente. Pero en todo este período no llega a ser una fuerza por múltiples factores entre ellos que las luchas que se generaban no representaban sus propios intereses, sino los de las clases dominantes que guerreaban con el fin de cooptar el Poder a costa de la sangre del pueblo. Este partido era muy importante en términos de la política formal, es decir en la lucha dentro del estamento. Esto a pesar de la radicalidad de sus postulados.

Evidentemente la muerte del Tirano, al cual Montalvo decía que su pluma lo mató, marcó el final de este período. El

referente del gran enemigo era para los liberales y radicales la ocasión para reorganizarse y replantearse la lucha. Quienes luchaban por el poder ya tenían contra quién luchar, ello llevó a que se vivan momentos de extravío en las filas de los liberales. Para los radicales fue el momento de orientar los tiros con rumbo fijo. Es así que los radicales transitan de un período en el que pelean las luchas de otros, a pelear sus propias luchas, ese tránsito también los lleva a organizar una fuerza con mayor capacidad de acción y control territorial.

3. Radicales 1876 – 1884

En esta etapa se consolida el Partido Radical, fundamentalmente en la costa, como un espacio donde confluyen muchos actores especialmente de sectores populares, montubios, en busca de cambios a la situación del país. Es por tanto este partido el que empieza a darle sentido a la lucha revolucionaria con un fuerte componente político propio, particular, único, que plantea cambios profundos. Partido con un sustento popular que crece.

Para entender la radicalidad de la lucha en la que se encuentran los revolucionarios de la época, es importante pensar cómo se conforma una organización desde los desposeídos, el carácter de esa organización, la profundidad de sus reivindicaciones. Siempre en toda organización revolucionaria hay tres aspectos que la caracterizan: un primer aspecto es la ideología que la acompaña (la cual ayuda a configurar el horizonte a donde se apunta o la Utopía); un segundo asepecto es el sujeto que la conforma, que en este caso son los más pobres de los pobres, la montubiada que desarrolló un nivel muy alto de organización social, así como los sectores medios urbanos representados por sociedades de artesanos; y un tercer aspecto es el territorio donde se expresan tanto el sujeto como la ideología.

En el caso que nos compete, la convergencia de los tres aspectos es fundamental para entender al sujeto que lucha "la montonera". No se lo puede entender fuera de su territorio y separado de la ideología. Leyendo casos de otras geografías como la lucha de Espartaco, Zapatta, Tupac Amaru, Daquilema, vemos que los cambios que éstos buscaban no eran solo de fachada, van incluso hasta la posibilidad de un cambio sistémico y por eso mismo resultan peligrosos para el estatus. En todos esos casos los

tres factores están presentes de manera consistente, además están presentes con una característica fundamental que es la composición del sujeto. El sujeto que lucha es aquel que se cansó de agachar la cabeza, aquel que fue despojado de todo, menos de su dignidad y por ello lucha con todas las ganas que tiene de vivir. Las ganas de vivir entonces es lo que lleva a que las acciones vayan siempre orientadas a la búsqueda de transformaciones reales y concretas, en este tipo de lucha no hay puntos medios.

Ese era el espíritu de esta propuesta Radical que nació entre la montubiada de una costa ecuatoriana con grandes contrastes sociales: por un lado la opulencia del auge cacaotero: y por otro la miseria de importantes segmentos de la sociedad, que a penas tenían su fuerza de trabajo para sobrevivir. Es por ello fundamental mirar con profundidad al sujeto que lucha. Intentaremos un breve vistazo.

Montoneros

"Las montoneras fueron probablemente el más importante fenómeno de movilización social del siglo XIX republicano. Surgidas en el agro costeño a partir de 1825, tuvieron desde sus comienzos un carácter marcadamente reivindicativo y de resistencia popular frente a las violencias y actos de despojo cometidos por hacendados o autoridades del nuevo poder republicano. Posteriormente, a partir de la "Revolución de los Chiguaguas" (1833-1837) adquirieron un creciente carácter político, de tinte nacionalista y liberal, que se acentuaría durante la "Revolución Marcista" (1845) y asumiría plena identidad en la segunda mitad del siglo XIX. La base social de las montoneras estaba generalmente constituida por una heterogénea mezcla de campesinos montubios, que incluía a peones de las haciendas, pequeños propietarios

y trabajadores sueltos, como los "desmonteros" y "sembradores", que hacían desmontes o formaban nuevas plantaciones para venderlos a las haciendas próximas.

A partir de la época garciana, el surgimiento de las montoneras adquirió una connotación plenamente política, de carácter liberal militante, y aún asumió nuevas formas, como la formación de montoneras por parte de los mismos hacendados o "caciques" locales, que se lanzaban a la lucha, a la cabeza de sus peones y casi siempre con el rango de "coronel".

Toda la tropa montonera, o al menos gran parte de ella, andaba a caballo. Estas particulares circunstancias daban a las montoneras una notable influencia y capacidad de acción en su área y les garantizaban fácil avituallamiento, gran movilidad operativa y rápida desmovilización. Por otra parte, todo ello dificultaba su localización y represión por parte de las tropas gubernamentales, normalmente de origen serrano, que luchaban en un medio extraño y contaban con poco respaldo social en la región litoral" (Nuñez 1995).

De esta descripción resalta el hecho de que la composición mayoritaria de los luchadores son campesinos que venden su fuerza de trabajo y "trabajadores sueltos" es decir que son personas que no están adscritas a una hacienda o que no ejercen su acción en un solo territorio. Esto es importante señalar, pues en la Sierra se encuentra dentro del régimen de hacienda lo que se conoce como "indios libres" que son aquellos individuos que no pertenecen a ninguna hacienda, pero que venden su fuerza de trabajo. En todas las insurgencias populares del continente la conformación del sujeto que lucha es la misma, es decir indios, negros o en este caso, montubios libres a quienes su condición de excluidos les lleva a asumir una conciencia de clase.

Tanto los que están dentro como los que están fuera del régimen de hacienda, tienen algo en común, no son poseedores de los medios de producción y para su reproducción familiar venden su fuerza de trabajo. La diferencia principal está en que los unos dependen de la benevolencia del patrón para su supervivencia y los otros de sus propias fuerzas (en los dos casos el abusador es el poderoso). De igual manera son los indios libres los que encabezan la lucha por la tierra o anti sistémica como la de Daquilema o Tupac Amaru.

En un primer momento los montoneros son campesinos costeños que como pago de las deudas contraídas con el patrón se ven obligados a ir a la lucha, con el objeto de descargar sus deudas (Ayala 1994) este era el caso de "*los Chapulos que en su mayoría eran peones conciertos conducidos por un mayordomo, por su misma condición de peones de hacienda*" (Bravo 2008; 24). La Montonera para estos campesinos era la posibilidad de acabar con sus deudas y a la vez convertirse en campesinos autónomos, por tanto sin sujeción a la hacienda y al patrón. Son pueblos que se arman para la lucha, no es un ejército que lucha por el pueblo, sino un pueblo que decide luchar por sí mismo (nadie va a poner los muertos por ellos, ellos mismos son soldados y dan sus vidas en consecuencia). Esa es su fortaleza y su debilidad, al menos en esta parte de la lucha, luego desarrolla la capacidad de un ejército regular.

"*Con el despliegue de las ideas liberales hacia el sector urbano y el "despertar" de las clases populares, a estas filas se iban incorporando jóvenes radicales, pequeños propietarios, agricultores, maestros de escuela y la pequeña burguesía. Todos estos provenían de la costa ecuatoriana*" (Bravo 2008; 17)

El viejo luchador reconoce las dificultades que enfrenta su ejército conformado por personal cargado de buenas intenciones.

> *"las fuerzas que están a mis órdenes se componen de artesanos propietarios, agricultores, etc., gente toda difícil de sujetarse a una vida dilatada de cuartel y marchas y contra marchas". "Puse atención en disciplinarlos lo mejor posible, improba labor es organizar voluntarios*! (Alfaro; 1992, 78).

La Montonera entrañable.

Los luchadores que son parte del pueblo que los eligió, no se rinden, no se olvidan de sus soldados, los tienen presentes, se acompañan en su dolor y en sus victorias. De esa época se conocen una serie de coplas, cantos, amorfinos, arrullos y otros tipos de expresiones populares que se transmiten de generación a generación y que cuentan las glorias de los y las luchadoras que salidos del corazón del pueblo daban sus vidas por un mejor futuro. Solo así se entiende cómo a pesar de los largos períodos en los que el Viejo Luchador estaba fuera del país, ese pueblo lo tenía presente. No se olvidan de él y cada vez que regresaba, estaban listos para (en su nombre o con él) disponerse al combate.

Una característica especial de la Montonera es ser entrañable entre sus líderes y el pueblo que la compone, de ahí que una vez cumplida la tarea para la que se formó la Montonera, se debe disolver. Múltiples ocasiones debió pasar esto, unas veces se disolvían con una victoria, en otras ocasiones cargaban con la derrota. Las despedidas deben haber sido difíciles, en ocasiones no había tiempo para ello.

A continuación las palabras del viejo luchador al despedirse de sus combatientes esmeraldeños, él continúaría con los montoneros manabitas en la lucha…

> *"Regresáis a vuestros hogares después de quince meses de heroica lucha. Dos nombres habéis escrito en la historia: Seis de Abril y Nueve de Julio. Desde las bocas del Mira (río) hasta las márgenes del Guayas, vuestra sangre se ha ofrendado con abnegación en aras de la República; la santidad de nuestra causa ha traído a nuestras banderas no solo a los buenos hijos del Ecuador sino a muchos de nuestros hermanos de Colombia, campeones generosos que han compartido fraternalmente vuestros sacrificios y vuestras glorias. Soldados, me honro en tributarlos el homenaje de mi gratitud y en declarar que habeís merecido bien de vuestra Patria. Estad seguros que si las libertades peligran, estará siempre con vosotros vuestro compañero y amigo, Eloy Alfaro" (Alfaro 1992; 51)*

Se nota que quién habla no se ubica desde un pedestal para hacerlo, no les habla desde una superioridad, les habla desde la firmeza de combatientes, de soldados, pero sobre todo de compañeros, les habla mirándoles a los ojos, les habla sinceramente. La guerra y los combates vividos genera una unión inseparable. El calor del combate los hermana. Este tema, la Montonera entrañable, amerita un análisis mayor, en el sentido de encontrar cómo la memoria colectiva se mantiene, construye y además está tan presente hasta la actualidad, que incluso da sentido a muchas cosas.

Para ejemplificar esto es necesario un relato…

> En Noviembre de 2007, en Montecristi se instaló la Asamblea Constituyente y con ese motivo se llevaron parte de los restos de Eloy Alfaro a su tierra natal, para ello el gobierno organizó un impresionante acto que incluía la entrada de los

restos del General en una urna especial de piedra ubicada en una carreta arrastrada por caballos, esta urna se ubicaría al interior del Parque Central de la ciudad de Portoviejo, al cual sólo "algunas personas con invitación podían entrar".

El pueblo que había bajado de las montañas por sus propios medios, caminando horas, a caballo, a pie o por otros medios, que no había comido, que esperó bajo el sol, ese pueblo no podía entrar, estaba excluido del acto. Sn embargo al acercarse la carreta hasta el parque, ese pueblo gritaba a su general, ¡viva Alfaro!, ¡viva mi general!, ¡Alfaro Vive, la lucha sigue!, y lanzaban flores cantos, lágrimas, alegrías al paso de la caravana… le recibían de regreso. Volvió! decía un anciano que necesitaba ayuda para permanecer de pie.

Cien años después de su muerte, el pueblo no olvidó a su general. Aún lo esperaban, le cantaban. Alfaro estaba de vuelta y el pueblo estaba ahí esperándolo. Los montubios que lo esperaban sabían que a Alfaro no lo quemaron, le encendieron, y esa llama hacía que le tengan presente. Igual de conmovedoras resultaron las lágrimas derramadas por los Kadetes de las Fuerzas Armadas, que custodiaban el parque, cuando la urna – subida en andas - pasaba junto a ellos. Era su general el que estaba ahí y por eso a pesar de la formación de hombres duros que recibieron, las lágrimas y el afecto al general, podían más.

Quienes sí pudieron entrar en el parque, porque eran autoridades, amigos, etc., no se inmutaron, no sentían lo mismo que sentía el pueblo, que sin zapatos bajó a esperar a su compañero.

¿Qué tan entrañables pueden ser los lazos montoneros entre el líder y quienes lo eligen? Esta es una pregunta que amerita investigaciones más profundas.

En varios momentos de la lucha radical montonera, la historia registra hechos entrañables entre los revolucionarios, así:

- Cuando Vargas Torres recibe su condena a muerte en Loja, sus co-idearios planean su fuga, de hecho el plan resulta, pero Vargas Torres retrocede en su intención pues dice: "o salen todos o no sale nadie". No podía dejar a sus compañeros de combate presos mientras él tenía la posibilidad de huir de la muerte. Poco tiempo después fue fusilado (Pérez Concha, 2008).

- En la toma de Guayaquil mientras el fragor del combate, la cárcel fue tomada por los revolucionarios, no había otra intención del viejo luchador que liberar a su compañero Miguel Valverde (hecho prisionero en un combate anterior), a quién él personalmente abrió la puerta de la celda y le ofreció un abrazo. Los combates continuaban afuera, esta acción era tan importante como toda la operación de toma del puerto en su conjunto. Había que hacerla, pues no se pude dejar a nadie detrás (Alfaro 1992).

- Cuando el tren que conducía a los 6 radicales hacia Quito desde Guayaquil para consumar la Hoguera Bárbara llegó a Alausí, algunos de sus co-idearios prepararon la fuga del Viejo Luchador. Todo estaba listo. El poco tiempo para preparar la arriesgada acción no permitía más que escapar a uno. Al respecto

> Don Eloy dijo NO, o salimos todos o no sale nadie. Al día siguiente fueron arrastrados por las calles de Quito (Bravo 2008).

Coroneles gritados

La montonera al ser un ejército popular muy particular, tiene sus propias formas de acción, de lucha y de jerarquías. Así por ejemplo, se deduce, que el ejercicio de la lucha era un aspecto socialmente reconocido, es decir toda la comunidad avalaba a los luchadores y luchadoras y por ello los protegía, apoyaba y acompañaba. No era un ejército o guerrilla que se creaba por fuera del pueblo, era el pueblo, por ello desde el interior del mismo se escogía quién luchaba. Se escogía a los mandos por méritos propios y se los proclamaba públicamente para que se reconozca su liderazgo y se lo legitime.

> *"A estos "coroneles-hacendados" se los calificaba popularmente como "coroneles gritados", tanto para destacar el hecho de que el rango les había sido conferido por sus propias tropas, al grito de ¡Viva mi coronel!, como para diferenciarlos de los "coroneles graduados", es decir, de aquellos que habían recibido su grado de las autoridades correspondientes". (Núñez 1995)*

Analizando la información más detenidamente, es importante ver que a lo largo de la historia, los pueblos han tenido como herramienta primigenia de acción y resistencia su propia voz y el grito como parte de ella. Es por ello que el grito no es solo el grito como proclama, sino sobre todo el grito como llamado de atención, de decir presente y de existir. Es también hacerse oír y sentir. Entonces hay que mirar al grito-la voz como una arma de creación y destrucción (son las palabras que hacen que

algo exista, porque lo nombra y nuestra mente lo registra como tal "Dios dijo hágase la luz" y desde entonces la luz y el mundo que conocemos existe). Pero además el grito, la voz, son la forma de crear compromiso, confianza mutua, responsabilidades compartidas. El grito, la voz, crea pero también apaga.

Alfaro sin duda fue un líder gritado. De otra manera cómo entender esa fidelidad entre el pueblo y su liderazgo. Al líder el pueblo le sigue, al jefe le obedecen. Un aspecto particular de la Montonera eran estos Coroneles gritados, a los que la población es fiel. Cuando la lucha del partido Radical crece y cobra mayores adeptos, no es de sorprenderse entonces que surja el periódico "el grito del pueblo" como el órgano, la voz del partido y los militantes, dirigido por otro Coronel gritado, Luciano Coral.

Posteriormente a estos líderes nacidos así se los llama de manera peyorativa como "coroneles macheteros" por dos razones: la primera porque sus ejércitos están conformados por combatientes cuya principal arma es el machete; la segunda busca desacreditarlos, resaltando de éstos coroneles el uso del machete más que las ideas.

Comunidades libres, liberales y liberadas:

Otra característica de la montonera, era precisamente la generación de comunidades liberadas, de territorios donde se proclama y construye la nación soñada, la sociedad de las múltiples libertades. No se luchaba por una sociedad futura que vendría una vez conseguido el triunfo y la revolución, la lucha montonera llevaba a crear de hecho espacios liberados y libertarios. El mejor ejemplo de ello es la lucha de los Chapulos encabezada por un Coronel gritado, Nicolás Infante, que encabezó la revuelta en lo que hoy es

la Provincia de los Ríos. Esta revuelta es particularmente importante, pues no sólo que el objetivo de la lucha es derrotar al ejército regular, sino crear una sociedad con una administración que se la construye desde abajo.

En el marco de una guerra, no hay que desconocer que se gana o se pierde, y que mientras el enemigo no sea derrotado, no se puede estar tranquilo. Los montoneros sabían eso. Por ello también no se puede volver al régimen anterior, no se puede expulsar al gobierno y seguir con la misma administración, es decir el ejercicio de la guerra montonera, era también un ejercicio que crea sociedad. Y aquello creado de esa manera hay que defenderlo, para eso las armas.

La Montonera se desarrolla y crece no por construir una revolución futura, sino para defender la revolución lograda, que puede ser muy localizada, "limitada", "pequeñita" (en una comunidad, en un pueblo declarado autónomo), pero que esa fuerza originaria ya marca la pauta de un futuro nuevo. Entonces hay que guerrear para defender lo conseguido contra aquello que lo amenaza donde quiera que se encuentre, usando las herramientas que sean necesarias.

El partido Radical

Núñez señala que, en el período 1876 - 1884, las montoneras "*crecían en número y lograban sucesivos triunfos, bajo la conducción de jefes como Pedro Montero y Juan Manuel Triviño (Guayas), Manuel Serrano y Wenceslao Ugarte (El Oro), Mauro Ramos Iduarte, Dionisio Andrade y Zenón Sabando (Manabí), Carlos Concha (Esmeraldas) y Plutarco Bowen (Los Ríos)*". Es decir eran montoneras liderado por coroneles en territorios distantes unos de otros y con pocas coordinaciones en común, esto también porque las razones de las luchas

respondían a situaciones particulares. Esto ponía en evidencia la necesidad de articulación, de lo contrario la capacidad de lucha se veía limitada. De seguir así el ejército regular siempre se hará con el triunfo estratégico. La necesidad de la lucha llevó a que se considere la necesidad de dos cosas:

- una unidad militar de las fuerzas montoneras hasta entonces dispersas en todo el litoral, esto implicaba unir mandos, coordinar estrategias, unificar acciones, establecer criterios comunes, mecanismos de comunicación, financiamiento, fortalecimiento de la tropa y sobre todo liderazgo.

- una ideología común, que sea la que oriente la lucha y la acción de resistencia, ideología que se esbozó como el radicalismo, surgido desde la propia práctica y acción montonera. Esto hizo que se asumiera el partido Radical, cuyo carácter era la transformación y para ello se contaba con las armas y las ideas como instrumento. Hay que entender que la organización no era el fin, sino la herramienta.

Cuadro N° 2

Luchas y acciones de guerra en la época de consolidación del partido Radical.

Año	**Fecha**	**Evento**
1876	diciembre	Urbina triunfa en Galte.
	14 diciembre	Robles y Veintimilla triunfan sobre Quiroz en Loma los Molinos.
1882	6 de abril	Esmeraldas. Se proclama a Eloy Alfaro.
	5 de junio	Esmeraldas. Refuerzos llegados de Colombia.
	13 de junio	Ambato. Movimiento popular. Se toman los cuarteles.
	14 de junio	Pisquer. Triunfo del gobierno.
	23 de junio	Inicia expedición desde "Las Quintas" para tomarse Esmeraldas.
	29 de junio	Esmeraldas. Triunfo revolucionario.
	14 julio	Alfaro llega a Río Verde.
	25 de julio	Destacamento de Tábule es tomado por la insurgencia.
	29 de julio	Otra vez Las Quintas. Segundo encuentro.
	5 de agosto	Tontavaca. Casi una batalla.
	6 de agosto	Esmeraldas. Eloy Alfaro es derrotado.
	15 septiembre	Alfaro llega a los páramos de Piñan y entra a Imbabura, pasa por Urcuquí, en donde pernocta antes de ir a Ibarra.
	17 septiembre	Llega cerca de Ibarra y se dirige a Colombia.
	1 de octubre	Cayambe. Triunfo del gobierno.
	7 de octubre	Patate. Victoria de Sarasti.
	26 de Octubre	San Javier. Combate.
	27 de octubre	Patate. Segundo encuentro San Andrés. Choque armado
	1 noviembre	Pungalá. Combate.
	6 noviembre	Chambo. Derrota de Sarasti.
	1 noviembre	Loja. El general Salazar toma la ciudad.
	29noviembre	Zaruma. Pronunciamiento revolucionario.
	23 diciembre	Chulachapán. Acción de armas.
	25 diciembre	Alausí. Victoria de Salazar.
	28 diciembre	Quero. Victoria de Sarasti.
	31 diciembre	Pungalá. Otra vez.
1883	1 de enero	Riobamba. Entrada de Sarasti.
	2 de enero	Latacunga. Pronunciamiento.

	3 de enero	Ambato. Las tropas de Sarasti y Salazar se fusionan.
	4 de enero	Esmeraldas. Derrota de Vargas Torres.
	6 enero	Combate en Esmeraldas lidera Vargas Torres.
	8 de enero	Esmeraldas. Victoria de Vargas Torres.
	9 de enero	Babahoyo. Pronunciamiento.
	10 de enero	Quito. Batalla con participación de Marietta de Veintimilla.
	4 de febrero	Machala. Desembarco de Murillo.
	6 de febrero	Esmeraldas. Victoria liberal. Llegada de Alfaro.
	17 de marzo	Alfaro llega a Montecristi en ruta a Guayaquil.
	principios de abril	Negociaciones entre los bandos opositores.
	6 de abril	Alfaro toma la población de Canoa en Manabí.
	17 de abril	Alfaro llega a Daule en ruta a tomar Guayaquil.
	27 de abril	Machala. Regresa al país Secundino Darquea.
	8 de mayo	Guayaquil. "Préstamo" de Veintimilla.
	11 de mayo	Los generales Sarasti y Alfaro acuerdan su unidad
	15 de mayo	Arribo del Dr. Antonio Flores Jijón
	3 de junio.	Encuentro de la Atarazana.
	18 de junio.	Fracasada Conferencia de Paz a bordo del **Constance**
	21 de junio.	Conferencia definitiva de unificación Alfaro-Sarasti
	8 de julio	Se prepara el ataque desde Mapasingue
	9 de Julio	Asalto a Guayaquil, victoria liberal junto con conservadores (Sarasti), traiciona el pacto y ocupa los cuarteles. Veintimilla huye.
	10 de Julio	Se conforma gobierno de la Sierra y la Costa, se llama a elecciones
	15 de julio	Guayaquil va a las urna y elige a Pedro Carbo como Jefe Supremo
	agosto	Funciona la Convención Nacional que busca cambios fundamentales
	6 agosto	Con 26 años Vargas Torres es ascendido a Coronel.
	12 septiembre	Alfaro da las gracias y despide a los combatientes de Esmeraldas
		La Asamblea nacional asciende a Eloy Alfaro a General.
1884	4 de febrero	Culmina la Convención nacional con pocos cambios trascendentes
	10 de febrero	La asamblea elige a Plácido Caamaño

	26 abril	Culmina la asamblea con amenaza de guerra de por medio.
	27 de abril	Alfaro sale del país rumbo a Panamá.
	9 septiembre	Varga Torres llega a Panamá para planificar la guerra.
	30 Octubre	Se asegura compra de arsenal para los revolucionarios.
	15 noviembre	Montecristi desconoce el gobierno de Caamaño y elige a Eloy Alfaro como jefe supremo.
	17 noviembre	Esmeraldas se insurrecciona
	20 noviembre	Combate naval con el Alajuela
	23 Noviembre	Palenque se insurrecciona.
	25 noviembre	Se recibe donación de 200 pesos y una imprenta para la causa.
	27 noviembre	Combate en Charapoto, victoria liberal
	28 noviembre	Combate por la toma de Portoviejo, liberales derrotados Nicolás Infante combate con éxito en Maculillo
	30 de noviembre	Alfaro toma Picoasá
	4 diciembre	Liberales atacan nave gobiernista defendiendo posiciones logradas
	4 diciembre	Flota del estado impide zarpar al alhajuela
	5 diciembre	Decreto de Eloy Alfaro al pueblo como jefe supremo organizando la economía del país.
	5 de diciembre	Ataque a la flota gobiernista desde el Alhajuela, liberales derrotados el barco es quemado para que no sea capturado.
	5 diciembre	Coronel Hipólito Moncayo es derrotado en Imbabura.
	7 diciembre	Huestes liberales sobreviven y se dirigen por la costa.
	8 diciembre	Emboscada en Maculillo, Chapulos capturan armamento.
	9 diciembre	Infante es derrotado en Piscano y huyen a la selva
	31 de diciembre	Infante es apresado y posteriormente fusilado.

Fuente: Concha 2008, Saad 2007, Nuñez 1995, Bravo 2008, Alfaro 1992

Elaboración Eloy Alfaro 2011.

Del cuadro N°2 es importante señalar la fecha del 15 de Septiembre de 1882, como importante para la historia política del Norte del Ecuador, esa fecha es cuando se

registra el arribo de Eloy Alfaro a la Sierra, específicamente a Urcuquí, a través de los páramos de Piñán que colindan con los bosques Esmeraldeños. Esto para corregir un error histórico mantenido por el historiador Ayala Mora (1994) quien señala que la primera vez que llega Alfaro a la sierra es antes de la batalla de Gatazo, y que por tanto no conocía el mundo Andino. Afirmación errónea totalmente pues 13 años antes del triunfo de la revolución consta este registro de su presencia en la sierra.

A partir de los mismos relatos del viejo luchador queda en evidencia que la ruta Ibarra – San Lorenzo, Esmeraldas – era usada permanentemente como un corredor para apertrecharse. El río Cayapas era el eje de comunicación fundamental. Esto era posible por todo el control territorial que habían logrado los Vargas Torres, los Concha y todos los revolucionarios esmeraldeños de esa época, solo un fuerte tejido social basado en alianzas, en militancias y sobre todo en ideologías comunes permiten mantener y usar en "silencio" un corredor así. No hay grupo revolucionario que no use "corredores" para circular y controlar territorio, los revolucionarios cubanos en la sierra maestra, los nicaragüenses y salvadoreños a su tiempo y la resistencia Vietnamita son buenos ejemplos de organizaciones revolucionarias que usaron corredores que tuvieron múltiples usos.

Los revolucionarios carchenses usaron esa ruta para sumarse a los ejércitos radicales en Esmeraldas, así como aquellos que proveían de armas, equipos y municiones también lo hicieron. Usar la ruta tradicional desde Tulcán, pasando por Quito, para llegar luego al centro del país y de ahí a la costa, habría tomado varias semanas de recorrido e innumerables costos políticos, sociales y humanos, en tanto que por el corredor se requerían unos días solamente. La red de colaboradores se extendía desde Urcuquí (en pleno

territorio conservador) hasta Río Verde en Esmeraldas. El mismo Alfaro no da detalles de esta ruta, pues en ese tiempo de guerra, aspectos como esos había que manejarlos con sigilo. Menciona la ruta, pero no la detalla.

Estupiñán relata así una parte de la ruta del corredor cuando el viejo luchador la usa aún en la zona de Esmeraldas.

> "*Después de muchas penalidades llegan al río Onzole, de allí pasan al Cayapas, mientras se reponen viven la vida primitiva de los Indios, los indios Cayapas lo atienden regaladamente. Más tarde Alfaro no olvidará estas atenciones, y cuando los indios que viven en esas regiones van a visitarlo, los hospeda en la misma casa presidencial y los trata como ellos lo hacen ahora en estos días oscuros*" (Estupiñan 1995; 69)

Esta práctica de reconocer a los colaboradores de la lucha revolucionaria fue recurrente con Eloy Alfaro. Otro caso parecido fue en el ejercicio del Poder, cuando entregó becas de estudio a los jóvenes de Urcuquí. Es decir, siguiendo el principio Montonero de fraternidad, no se olvidó de quienes fueron parte de la lucha y por ello dio facilidades para su educación.

Ejército Montonero

Era complicado derrotar a un ejército regular en las condiciones que la lucha guerrillera se desarrollaba. Las montoneras se hacían con varios triunfos. Núñez señala que este ejército popular se desarrolló tanto y que "*la lucha había cobrado la forma de una guerra irregular, en la que las montoneras liberales se enfrentaban reiteradamente al ejército del Estado Oligárquico, logrando triunfos tácticos pero mereciendo sucesivas derrotas estratégicas*". Esto ocurría por los límites

antes señalados propios de la constitución de la montonera como ejército popular con expresión territorial, es decir ganaban la parroquia, pero perdían la Nación, todo por falta de unidad.

Sin embargo para 1882 están en capacidad de convertirse en un ejército popular y por tanto revolucionario, este es el momento que cambia la lucha radical liberal, se convierte en una lucha ideológica, en la que no se defienden los ideales de otros y los gobiernos de otros, sino los ideales y principios universales de carácter mayor…

> "*Así, para mediados de 1882 se lanza desde Esmeraldas una primera campaña militar contra la dictadura de Veintimilla, que lamentablemente fracasó. Ello no fue óbice para que los liberales ecuatorianos volvieran a la lucha a fines de ese mismo año y Alfaro fuese proclamado, en 1883, Jefe Supremo de Manabí y Esmeraldas, posición desde la cual contribuyó decisivamente al triunfo militar del movimiento nacionalista de "La Restauración" sobre la dictadura de Veintimilla. Mas los revolucionarios liberales, triunfantes en el campo militar, fueron derrotados en el campo político por una coalición de hábiles políticos de gabinete, conservadores y liberales, que instauraron lo que se dio en llamar "Periodo Progresista*" (Núñez; 2005)

De acuerdo al cuadro N° 2 en 1883, se realiza una acción combinada de gran envergadura que culmina con la toma del Poder y la conformación de un gobierno transitorio llamado de los "pentaviros" por ser 5 quienes lo conforman. En un primer momento se nombra a Alfaro como Jefe Supremo. Esta acción requirió de una alianza con los conservadores, es decir hay una lucha conjunta para la toma de Guayaquil; triunfan, pero inmediatamente los conservadores traicionan y se hacen del Poder. Días después

se instala una Convención Nacional que no hace otra cosa que legislar para los conservadores, con lo que provoca que los radicales liberales continúen con la resistencia y lucha. Muchas lecciones se sacan de esta acción.

El mismo recuadro muestra cómo después de la traición de los conservadores, se prepara una que busca la toma del Poder en el año 1884, para ello se trabaja todo el año. Esta fracasa por errores técnicos y de comunicación que impiden que las fuerzas liberales se agrupen a tiempo, permitiendo con ello que el enemigo se fortalezca y que impida el reagrupamiento. Se da un combate naval entre fuerzas regulares e irregulares. Este combate aunque posible, no estaba previsto por los liberales que al inicio, al mando de Eloy Alfaro, lo rehúyen pues debían descargar el arsenal que se traía desde Panamá para los revolucionarios. Hacer una revolución solo con machetes, frente a los cañones del enemigo resultaba un suicidio. El levantamiento había comenzado en todo el país.

Para ese entonces era evidente la necesidad de una acción nacional para la toma del Poder. Acciones pequeñas y esporádicas, así como los pronunciamientos y decretos no eran suficientes, por ello se avanza a una acción que al menos tenga repercusiones en los espacios más representativos del ámbito nacional. Esta es la primera ocasión que los revolucionarios organizan una acción de carácter nacional, que, de haber funcionado, era muy probable el triunfo. Hay que resaltar de esto que hay una capacidad de fuego y combate de los liberales que se traduce en combates navales y terrestres, así como el dominio en tierra de importantes regiones, como lo hace Nicolás Infante. El problema de los combates llevados a cabo y las acciones planificadas, es la dispersión de los mismos, así como las enormes dificultades para sostenerlos en el tiempo y la falta de sincronía, pues las derrotas ocasionadas por los revolucionarios al ejército

gobiernista en momentos distintos, permitió al enemigo reagruparse.

En esta acción de carácter nacional, destaca la participación de Luis Vargas Torres y Nicolás Infante, que al frente de sus respectivos ejércitos enfrentan en distintos lugares al enemigo, pero ninguno conoce qué pasa con el otro, sino hasta cuando el ejército estatal los asedia. Finalmente es importante entender que para esta acción de carácter nacional, se combinó la actividad política que a propósito de la Convención Nacional que se llevaba a cabo, los Radicales hacían fuerte presencia posicionando la necesidad de cambios profundos, claro, sin mayores resultados.

Hay entonces una combinación de acciones simultáneas de carácter político y militar. Todo esto acompañado de incorporaciones tecnológicas que en anteriores momentos no se apreció, como el célebre buque Alajuela al cual lo prepararon como buque de guerra, así como rifles de alta tecnología y cañones. Todo esto significa que la guerra toma otras dimensiones y sobre todo que los revolucionarios entienden la necesidad de crear un ejército regular, para enfrentar de igual a igual al enemigo.

En este sentido también está el tránsito de los Montoneros: de macheteros a usuarios de armamento moderno para el combate. El machete era el arma que los caracterizó y que les dio su prestigio. Pero esta herramienta, presenta dificultades prácticas y es superada por el enemigo cuando se entra en combate. El mache como arma es útil en combates cuerpo a cuerpo y tipo asalto. Eso implica que se debe tener muy cerca al enemigo y esto, respecto a un ejército regular, resulta una desventaja.

Para la toma de Guayaquil en el año 1883, el ejército radical y la sumatoria de liberales de todo el país ya se organiza de manera regular. Tiene 5 batallones y una columna así como

todo un comando operativo (Bravo 2008; 48). Este ejército se reúne, organiza y prepara a las órdenes de Alfaro. Estamos en otro momento de la lucha revolucionaria. El problema es que al juntarse con los conservadores éstos ocupan el poder y excluyen a los liberales.

4. El Estado Decadente 1885 – 1894

Esta etapa del estudio recoge los años en los que el país se enfrenta a la decadencia de un modelo de Estado que se agotó, esto se expresa por la imposibilidad de mostrarse con "autoridad y orden en todo el país" pero sobre todo por el descrédito de quienes dirigen las instituciones encaminadas y diseñadas para el bien común. Todo esto en un marco en el que el auge cacaotero implica entre otras cosas también el surgimiento de pugnas al interior de las clases dominantes, pues nuevos grupos ligados a la oligarquía aparecen gracias a la bonanza del chocolate y eso hace que el Poder deba ser compartido entre más intereses.

El Estado en la modernidad es la expresión humana más avanzada de la humanidad, basada en acuerdos sociales, con un único y principal propósito que es garantizar el bien común por sobre el individual. El Estado se compone de instituciones que son las encargadas de lograr ese bien común. Pero para ello los Estados actúan a través de fuerzas sociales que "democráticamente" se enfrentan en elecciones para llegar al poder y control de toda la institucionalidad.

Entonces podemos decir que el Estado es el medio para el bien común, pero que éste depende de quién gobierne. La historia de nuestro país nos muestra que los gobiernos que han ocupado el Poder supremo tienen un único origen: las oligarquías y clases sociales con Poder. Es por ello que el bien común no se ha logrado a pesar de las opciones de gobernantes.

En las dos últimas décadas del siglo XIX, se puso en evidencia que el Estado como institución estaba en decadencia, pues era incapaz de solucionar las apremiantes condiciones de vida de la población, no podía responder a un entorno

mundial cambiante donde la agro exportación (ligada al cacao y otros) demandaba políticas públicas ajustadas y más aún existían fuertes rezagos de una sociedad aristocrática, heredera de las majestades europeas que la independencia no logró extirpar.

Así las cosas, era evidente que este modelo de gobierno se convierta en un peso para las mismas clases en el Poder. Se presentan pugnas con nuevas clases (nuevos ricos) que aparecen producto de la bonanza cacaotera. En ese contexto los liberales y radicales orientan sus luchas a la denuncia de esa clase en decadencia. Lo hacen poniendo en evidencia las corrupciones, mala fe, engaños dentro y fuera del Poder.

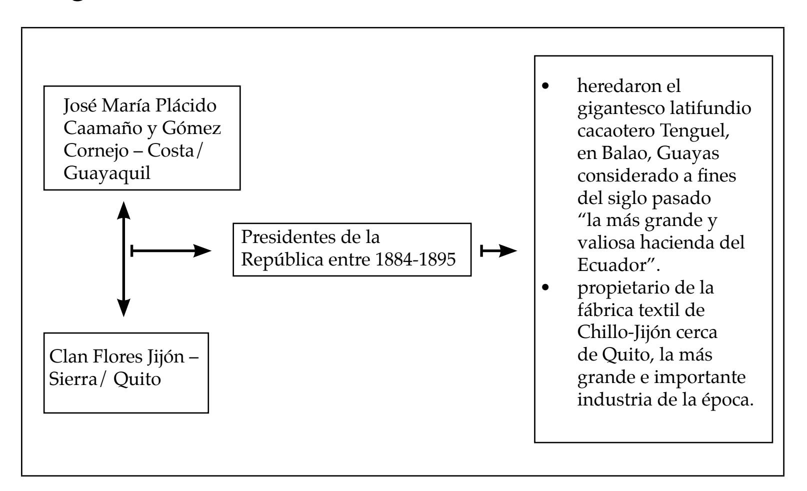
Lo que viven en ese entonces las clases en Poder del Estado, es una implosión. Es decir la evidencia de su propio desgaste como clase que se corroe a sí misma, que no tiene otra base de sustento que los diversos medios de explotación. Pero además formas de hegemonía que se agotan. Los tiempos reclaman nuevas formas de actuar, pero la comodidad en la que se encuentran estas clases en el Poder, no permite que se inmuten por estos nuevos desafíos y por ello se deterioran y deben ser cambiadas. Es así que una nueva hegemonía debe surgir.

Algunos autores como Enrique Ayala (1994) y Núñez (1995) dan cuenta de esa clase en decadencia a la cual el pueblo llamaba "la argolla", además responsable de hechos profundamente reprochables como la "venta de la bandera". En definitiva lo que la revolución radical liberal logra, es sepultar definitivamente los rezagos monárquicos que existían en el Ecuador hasta ese entonces, para ello solo había que dar un pequeño empujón, no fue mérito de este proceso, coadyuvó, pero no fue responsabilidad única. Lo que vino después sí fue mérito del proceso.

> *"Hacia la última década del siglo XIX, el Ecuador era un país en el que convivían contradictoriamente dos realidades históricas contrapuestas: por un lado, una vieja sociedad aristocrático-terrateniente, heredera del modo de producción y las formas de vida coloniales, asentada sobre la explotación de grandes masas de campesinos y esencialmente rural, y, por otro, una naciente sociedad burguesa, fundamentalmente urbana y constituida por estratos comerciales, bancarios e industriales, por una pequeña burguesía intelectual y por grupos de trabajadores asalariados. En síntesis, la primera era la supervivencia de un pasado colonial que se negaba a morir y la segunda el anticipo de un futuro que no acababa de nacer. Cobijadas ideológicamente bajo las banderas del conservatismo y el liberalismo. Este "eje familiar" era, precisamente, el eslabón básico de esa alianza oligárquica trans-regional conocida como "La Argolla", la cual gobernó al país entre 1884 y 1895, a través de los gobiernos presididos por el mismo Caamaño (guayaquileño), por su pariente Antonio Flores (quiteño) y por su aliado Luis Cordero (cuencano)".* (Núñez 1995)

¿Cómo se componía la argolla y en qué basaban su fuerza y permanencia? A continuación un diagrama a partir de la información encontrada.

Diagrama N°1



Fuente: Nuñez 1995.

Elaboración: Eloy Alfaro 2011

Las causas de la decadencia eran las clases en el Poder. Poder concentrado en un par de familias. No era justo, ni ético que por la corrosión de unos cuantos, toda una nación deba sufrir las consecuencias. Esa era la reflexión de los liberales y radicales. Es interesante ver en el diagrama cómo el Poder se concentraba en banqueros, industriales, agro exportadores, etc. Esto no ha dejado de pasar incluso en el 2012, las clases en el Poder concentran las fuerzas productivas además de los medios y la política. Antes como ahora, ellos evidencian la urgencia de una real revolución. La lucha encabezada por Eloy Alfaro no llegaba a afectar los aspectos que sostienen a las clases oligárquicas. Por tanto la revolución aún está por hacerse, aún se requiere luchar para ello. Cien años después el país sigue a la espera de esa revolución.

El diagrama muestra que el Poder terrateniente en la Sierra se concentraba en la familia Jijón, cuyo representante más conspicuo tenía el título nobiliario de Conde. Con esta carga aristocrática imponían un actuar que los hacía ver como superiores a los demás. Algunos relatos cuentan que "*cuando venía el patrón había que sacarse el sombrero y no subir a ver porque el mayordomo le castigaba a uno*" (testimonio de Miguel ex empleado de la hacienda San José de propiedad de Jacinto Jijón). De esa manera el Poder que se ejercía en el gobierno era la reproducción de lo que pasaba en la hacienda. Por ello resultaba intolerable.

La hora de la acción popular

Las derrotas y golpes recibidos por los revolucionarios en la etapa anterior dan cuenta entre otras cosas de:

- La necesidad de un liderazgo de otro tipo, es decir no son suficientes acciones tipo caudillezco, se requiere la formación y orientación a largo plazo de los objetivos revolucionarios y estrategias militares más consistentes.

- El partido Radical debe cumplir un rol fundamental, pero no es todavía el conductor de la lucha y la revolución pues la línea militar del partido tiene la preeminencia en él y eso hace que se den desfases que se expresan en sucesivas derrotas.

- Es importante crear uno o varios órganos de difusión de las ideas que lleven al conocimiento de parte del pueblo de los principios revolucionarios. Medios y formas de comunicación que rebatan las ideas contrarias y posicionen las propias, así también que denuncien las atrocidades del poder.

- Las acciones deben tener carácter popular, ello implica acercarse más a los sectores más olvidados. Pero también la preparación de líderes, pues los principales como Vargas Torres o Infante fueron asesinados en la etapa anterior.

- Es urgente una fuerza intelectual desde donde se posicionen y condensen las grandes ideas y los medios para difundirlos, por ello la lucha mediática era fundamental.

- Los periódicos como El Imparcial, El Grito del Pueblo, El Zancudo, El Tiempo y otros, aparecen como la voz de los grupos en lucha. Estos están dirigidos por intelectuales muy capaces como Luciano Coral.

- Es urgente la unidad entre liberales de otros países, así como encontrar soporte político, técnico y militar para sostener la guerra revolucionaria, por y para ello se recorre el continente.

Con todos estos acontecimientos los revolucionarios inician una etapa distinta en su lucha, etapa en la que Eloy Alfaro viaja por el continente y se aleja del país algunos años. Tiempo que es aprovechado por las fuerzas sociales para poner en evidencia el deterioro de la clase en el poder y de la inutilidad de su presencia para el desarrollo del país.

Para ello los periódicos, las asambleas populares, la agremiación, los debates son la estrategia más usada. Las fuentes revisadas no dan cuenta de mayores eventos "revolucionarios" en esta época (cuadro N° 3). Esto no significa que no los haya, significa que la lucha revolucionaria se daba de otra manera y también que se requiere mayor estudio de fuentes que quizá no han sido contempladas aún.

Cuadro N° 3

La época del Estado decadente

Año	Fecha	Evento
1885	1 enero	Es fusilado Nicolás Infante.
1886	12 noviembre	Vargas Torres cruza la frontera ecuatoriana desde Perú con 300 hombres.
	1 diciembre	Vargas Torres toma Loja y Celica, proveniente de Perú.
	7 diciembre	En combate es capturado Vargas Torres. Gobierno recupera Loja.
1887	4 enero	Gobierno recupera Loja e inicia consejo de guerra a Vargas Torres.
	15 de marzo	Se planifica la fuga. Vargas Torres no se va sin sus compañeros regresa a la celda.
	20 marzo	En Cuenca es fusilado Vargas Torres.
	20 marzo	Jorge Concha (hermano) apresado y conducido a Quito, después muere.
		Una vez muerto Vargas Torres, Eloy Alfaro vive 3 años en Lima y luego sale a Chile, Estados Unidos, México y termina radicándose en Nicaragua.
1894	9 diciembre	Asamblea popular y acto de masas en Guayaquil rechazando "la argolla".
	13 diciembre	asambleas y acto de masas en Quito.

Fuente: Concha 2008, Bravo 2008.

Elaboración: Eloy Alfaro 2011.

Así las cosas, todo apuntaba a una revuelta popular de grandes dimensiones, solo se requería el pretexto perfecto, el liderazgo y alguien que encienda la mecha. Otra vez la pelota estuvo en manos del partido Radical que en la persona de Luciano Coral, a través de los periódicos denunciaba la detestable acción que se le llamó la venta de la bandera. Este periodista, que después fue secretario particular del Viejo Luchador, encendió la mecha.

> *"Denunciado el hecho por la prensa liberal, encabezada por el periódico "El Imparcial", la opinión pública ecuatoriana se inflamó de coraje. Fue así que, bajo la convocatoria*

liberal, gentes de las más diversas tendencias empezaron a formar Asambleas y Juntas Cívicas en varias ciudades del país, para juzgar la conducta oficial y condenar al gobierno. El pueblo de Guayaquil atacó reiteradamente los domicilios de las autoridades. Y en la Provincia de los Ríos surgieron nuevamente las montoneras liberales, por lo que el ejecutivo declaró al ejército en "Estado de Campaña" y otorgó facultades extraordinarias al gobernador de esa provincia". (Núñez 1995)

Es interesante que históricamente cuando el pueblo pierde respeto por el poder, lo ataca en su lugar de vivienda, en su casa, en su entorno. En Argentina a esta acción en el año 2001, le llaman "scrache", que consiste en ir a donde se encuentran las personas consideradas indeseables para hacerles saber del descontento popular, esto ocurría en Guayaquil en ese entonces (1895) al igual que en Quito en el 2005 cuando con cacerolas el pueblo decía que se vayan todos. Además ir hasta el lugar de manera lúdica es una forma de demostrar que cuando las personas se burlan de los poderosos, es porque ya les perdieron el respeto. En el caso de la argolla, el pueblo se burló de su aristocracia y la pisoteó. Cuando pasa esto, la revuelta es ya indetenible, nada podrá ser como antes.

"Las revoluciones no las hacen jamás los hombres, sino los acontecimientos: son la consecuencia ineludible de antecedentes, que nunca quedan estériles. Los caudillos, por prestigiosos que sean, cuando esos antecedentes no existen, apenas promueven motines de cuartel, convulsiones de la plebe, transformaciones de conveniencia personal" (Peralta; 1930, 9).

5. La Revolución 1895 – 1897

La revolución

En aquella época la manera más adecuada para hacerse oír de las autoridades, era a través de las armas, pues se estaba gestando un Estado que entre otras cosas buscaba mantener el monopolio de la violencia. Y cuando sectores de diversa índole se isurreccionaban era justamente para disputarle no solo el monopolio de las armas, sino definitivamente el poder. Es por ello también que acciones armadas eran, sino se tenía éxito, acciones suicidas, pues los insurrectos sufrían grandes penas, juicios sumarios que terminaban en la muerte.

La carencia de mecanismos democráticos para dirimir las múltiples inconformidades, hacían que la gente se arme como única estrategia. Por ello también es de reconocer que Alfaro no encontró otra posibilidad que esa. Era por tanto una lucha cuesta arriba, pues implicaba, no solo imponerse con las armas, sino sobre todo, ejercer una ideología, que contradecía aquella imperante. Es por ello que la acción armada implicaba también la creación de territorios liberados, donde se empezaba a construir el mundo soñado. La ideología entonces se expresaba en la ocupación de un territorio.

Esto se diferencia con el posicionamiento del territorio, una vez la revolución triunfa, pues en ese momento la lucha cobra otra dimensión, implica la defensa de un país y el posicionamiento ideológico del gobierno y el Estado en una práctica de desarrollo absolutamente diferente a la anterior. Esto es lo radical que caracteriza a Alfaro y que caracteriza a sus compañeros y compañeras. Algunos de ellos debieron pensar así: Si ya me levanto en armas, que sea para cambiar la estructura total o morir, de lo contrario para qué…. sabían que van a morir si no triunfaban.

Por ello también resultaba común que muchos que se levantaron en armas no puedan dejarlas, a pesar de ser derrotados, pues era una forma de seguir vivos, algunos refugiados o errantes a manera de guerrillas móviles andaban por los campos. Otros que podían, como el caso del Viejo Luchador, podían salir del país a tomar fuerzas.

a. **La caída de la argolla y el llamado a la guerra**

Como muestra el recuadro N° 4 la cantidad de acciones bélicas emprendidas de lado y lado, dan cuenta de las implicaciones del escándalo de la denominada "*Venta de la Bandera*", que levantó los ánimos de todo el país, "*que sintió ofendido su honor en beneficio del pequeño grupo plutocrático denominado La Argolla. La agitación política fue subiendo de tono, por medio de la prensa*" (Saad 2007).

Es importante señalar que en este primer momento luchan liberales, radicales y conservadores juntos contra la argolla, y los resultados son positivos. Pero se separan las fuerzas, pues las diferencias ideológicas son imposibles. El mensaje de Eloy Alfaro desde Nicaragua, da cuenta de la radicalidad de la lucha y las intenciones revolucionarias de la misma, por ello al poco tiempo ocupan bandos contrarios, conservadores y liberales iniciando una guerra de proporciones.

Cuadro N° 4

Llegó la revolución.

Año	Fecha	Evento
1895	5 febrero	Se recibe telegrama desde Managua (Nicaragua) de Alfaro, llamando a lucha armada
	12 de febrero	Movimiento armado dirigido por Pedro José Montero y Enrique Valdez Concha. En Milagro, tomaron convoy ferroviario. El comandante del ejército que ataca a los rebeldes es José Montero padre del subversivo.
	18 febrero	Jóvenes identificados con la causa Radical asaltó la guarnición de Daule, intentaban sumarse al movimiento armado iniciado por Montero
	17 febrero	el pueblo de Vinces se pronunció por la Presidencia de Eloy Alfaro
	20 febrero	Combate en Ibarra.
	21,	Cambate en Daule
	26,	Combate en Esmeraldas.
	1 marzo	Gobierno decreta la censura de prensa
	3 marzo	Combate en Babahoyo
	10 marzo	Produce una revolución liberal en el Perú
	10 y 11	El gobierno apresa a muchos periodistas. Irritación popular
	26 marzo	combate de Tulcán, que favorece temporalmente al gobierno,
	1 de abril	Gobierno pide ayuda al gobierno conservador de Colombia para batir a don Eloy, a quien llaman *"el indio General"*.
	3 de abril	son derrotados los liberales Julio Andrade y Emilio María Terán en las afueras de Latacunga, consiguen replegarse en orden hacia Guaranda. los godos colombianos hacen llegar sus primeras tropas de refuerzo al gobierno ecuatoriano
	4 de abril	Combates en Chone.
	6 abril	Carlos Concha Torres fracasa en su intento de tomar Esmeraldas, pero consigue retirarse en orden y formar guerrillas.
	7 de abril	Domingo de Ramos, los empleados del poder judicial hacen público que no concurrirán a misa junto con los funcionarios del gobierno.
	9 de abril	Combate de Guaranda. fuerzas liberales comandadas por coronel Francisco Hipólito Moncayo, tres mujeres que empuñaban las armas. Eran Joaquina Galarza, Felicia Solano de Vizuete y doña Leticia Montenegro de Durango. Levantamiento militar en Provincia de El Oro, encabeza Coronel Manuel Serrano

	10 abril	Insurreccion en Quito el Batallón Flores, respaldado por fuerzas civiles conservadoras que vivaban a Camilo Ponce
	14 abril	Esmeraldas se pronuncia en favor de la causa liberal
	15 abril	Después de semana santa, el presidente, Luis Cordero, renunció a su cargo
	16 abril	Ataque al Cuartel "Santa Lucía", en la ciudad de Guayaquil, por un grupo de liberales. El Consejo de Estado acepta renuncia del presidente de la República, Luis Cordero. Asume vicepresidente: el conservador Vicente Lucio Salazar
	23 abril	Fuerzas lideradas por Carlos Concha toman Manta

Fuente: Saad 2007, Núñez 1995

Elaboración: Eloy Alfaro 2011

La fuerza de la acción social en todo el país, lleva a un hecho fundamental, la renuncia del presidente, esto crea un escenario insospechado: la posibilidad de ir más allá, de luchar hasta el final, de conseguir una revolución. Entonces inicia otro momento de lucha contra la argolla que pone en jaque ese viejo sistema de control del Poder. Por primera vez en la corta vida republicana del Ecuador, había un escenario tan propicio para echar abajo el poder oligárquico. Así, la guerra continúa con otro matiz. Aún no tiene un líder, hay el sentir común de que Alfaro es el líder por ello a lo largo y ancho del país se pronuncia su nombre, él es el articulador que le hace falta a esta guerra. Él y la ideología que representa. Así el partido Radical, implícitamente, asume el liderazgo de la lucha, junto con los liberales, moderados e institucionalistas.

Se puede ver que la presencia de los liberales en la guerra, junto con los radicales, cumplió un rol de moderar las acciones de los segundos, pues son parte de sectores oligárquicos. Es obvio que no podían irse en contra de su propia clase, por ello desde el inicio de las acciones revolucionarias, moderan el discurso y la forma. Con todo

y eso, la guerra se gana. El triunfo en todo caso es para los radicales montoneros.

Cuadro N° 5

La revolución

año	Fecha	Evento
1895	1 mayo	Combate en el recinto Los Amarillos, Cantón Chone, en la Provincia de Manabí, muere el Coronel mexicano, Mauro Ramos Iduarte, por la causa liberal
	3 mayo	Se produce un combate en Súa, en la provincia de "Esmeraldas, entre liberales y el Gobierno
	6 mayo	Combate en Esmeraldas, entre fuerzas liberales y tropas del Gobierno.
	9 mayo	varias acciones de armas en la provincia de El Oro. En el lugar denominado Carretas, vencen liberales comandadas por el Coronel Manuel Serrano
	9 mayo	Combate en el centro de Machala, entre fuerzas liberales y las del obierno
	10 mayo	Se produce un triunfo de las fuerzas liberales en Los Callejones, cerca de la ciudad de Machala, rindiéndose la capital de la Provincia de El Oro
	11 mayo	la ciudad de Machala se pronuncia por la causa liberal.
	18 mayo	Se produce un combate entre fuerzas liberales y tropas del Gobierno, en Chorrillos, Palmar y Babahoyo, en la Provincia de Los Ríos
	26 mayo	combate cerca de Malvas, en la Provincia de El Oro, entre fuerzas liberales, al mando del Capitán Roberto Sánchez, contra tropas del Gobierno.
	27 mayo	En la Provincia de Manabí, se producen los combates de Churo, Cabuyo y Cayabes, entre liberales y gobiernistas
	27 mayo	Rocafuerte, en la Provincia de Manabí, se pronuncia por la causa liberal
	31 mayo	Se da el combate de Daule, en la Provincia del Guayas, en favor de la causa liberal
	1 junio	Como consecuencia del combate del día anterior, pronunciamiento liberal de Daule, en la Provincia del Guayas.
	3 junio	En Guayaquil, la policía se insurrecciona y combate contra el ejército.
	4 Junio	Daule proclamaba la jefatura suprema de Eloy Alfaro, el jefe de las fuerzas militares en la costa, general Reinaldo Flores, anuncia su retiro del mando
	5 junio	Se da el combate de Paluguillo, en favor de la causa liberal
1895	16 julio	Alfaro inició la campaña de la sierra

	8 agosto	Triunfo liberal en San miguel de Bolivar
	15agosto	- batalla de Ambato - batalla de Gatazo
	23Agosto	Batalla de Girón en Azuay, triunfo liberal
	3 septiem	Se proclama la reforma liberal
	4 septiem	Alfaro entra en Quito
	3 octubre	Derrotada operación militar conservadora contra Ibarra, organizada desde Colombia
1896	5 de julio	Cuenca cae en manos conservadoras

Fuente: Concha 2008, Saad 2007, Nuñez 1995

Elaboración: Eloy Alfaro 2011

Los datos del cuadro N° 5 dan cuenta de que la cosa está claramente hacia un bando. El 5 de junio Alfaro llega a encabezar el triunfo, y desde el 14, la lucha asume otro matiz, pues el pueblo cuenta con un líder y sobre todo una ideología absolutamente clara y concreta que tiene expresiones transformadoras y responde a la visión y anhelos de una sociedad. Esto genera un máximo de apoyo popular, así como simpatías por la causa. Una vez desconocido el poder, las personas buscan espacios democráticos de acción, es por ello que actúan a través de espacios asamblearios de toma de decisiones, que buscan ser espacios horizontales de acción y lucha. Una de esas asambleas populares que se instalan en el Puerto Principal resuelve…

> *"Desconocer al gobierno conservador de Vicente Lucio Salazar y "nombrar para Jefe Supremo de la República y General en Jefe del Ejército, al Benemérito Sr. Dn. Eloy Alfaro, quien con su patriotismo y abnegación sin límites, ha sido el alma del movimiento que ha derrocado a la inicua oligarquía, que durante largos años se impuso por la fuerza, sumiendo al país en un abismo de desgracias." Además, la asamblea decidió conceder a Alfaro "amplias facultades"...*

- *para que la reconstrucción del país se levante sobre bases sólidas,*

- *que ofrezcan garantías de paz y libertad a todos los ciudadanos, a fin de que florezcan las Artes y las Industrias, la Agricultura el Comercio",*
- *pedir la convocatoria de una Convención Nacional y*
- *reconocer la "autoridad popular interina" que ejercía Ignacio Robles, hasta la llegada de Alfaro al país" (Saad, 2007).*

La historia de nuestro país y de las acciones libertarias de América Latina, se dan a través de la toma de decisiones en procesos asamblearios, que son procesos populares, autónomos, movidos por principios de democracia radical, donde el liderazgo es colectivo, cuya ubicación es territorial y con una profunda filosofía humanista. Esta forma de acción popular es consecuencia del desgastado poder instaurado, que no puede representar a las mayorías. Por ello se instalan asambleas para asumir la política como propia de las sociedades y como forma humana de dirimir conflictos y no como escenario de corrupción o expresión de la miseria humana.

En este sentido se hacen asambleas para rechazar la práctica y la forma de hacer política, hay la idea de que la política son aquellos que representan al Poder y que están y viven de él y se los rechaza. Por ello en estas asambleas populares los "políticos profesionales" no caben. Y por ello también la política se la lleva a las calles. La política se hace cotidiana y se la recupera para el pueblo. Ese es el espíritu de las acciones asamblearias de antes y de ahora. Falta estudiar más si estas asambleas populares, se reconocían a sí mismas como liberales o tenían otras características de ideología progresista. Casos como esos hay varios en la reciente historia de nuestro continente y es importante reconocerlas:

∞ las asambleas de los estudiantes en Tlatelolco a finales de los sesenta y las acciones de los Zapatistas durante la

década del 90, que en México desarrollaron el "mandar obedeciendo" como estrategia de Poder.

∞ las asambleas autónomas de los dignos "piqueteros" en Argentina que ocupaban fábricas y desarrollaban estrategias autónomas de vida en la década del 2000.

∞ las ocupaciones de las carreteras y la instauración de Poder Popular al finalizar el siglo XX, que rechazaron el modelo y sobre todo la privatización del agua en Bolivia.

∞ Las asambleas comunales y los caceroleos en la época de la dictadura pinochetista marcaron el inicio de la caída del tirano.

∞ En el Ecuador la revuelta de los "forajidos" en el 2005, que devino en asambleas populares como la del barrio la Floresta que desarrolló mecanismos de participación y gobierno horizontales, coadyuvó a fortalecer la propuesta de una nueva constitución.

∞ Y otras manifestaciones como las de los indignados en España o los Ocuppy en USA en el 2011, que no hacen otra cosa que reclamar otra forma de poder.

En definitiva aunque el pueblo es quién se manifiesta, es el partido liberal el que acumula y lleva para su molino el descontento popular convirtiéndolo en su logro. Los que tenían una postura moderada y funcional al Poder, con esto aparecen como los grandes revolucionarios. Esto fue posible por toda la trayectoria anterior en la que la denuncia, las diversas batallas contra el régimen opresor, le ponían al partido liberal con el liderazgo legítimo para sumir esta tarea, aunque siempre tuvo una postura tibia respecto a la revolución. La transición del poder popular al poder institucionalizado del partido no fue complicada, por ello se le

encargó el Poder a Eloy Alfaro quién a pesar de estar fuera del país por 10 años era el único referente para el cargo.

Eso significa que el liberalismo como partido y propuesta, carecía de líderes referentes para asumir la tarea, al menos el pueblo no los reconocía como tal, de ahí que sorprende que se yergan como el partido conductor de la revolución. Saad da cuenta de las múltiples intrigas y peleas al interno del liberalismo por establecer quién queda como jefe supremo, todos quieren dejar por fuera al Viejo Luchador, todos quieren una parte, pero en estos casos solo el pueblo decide.

> *"El 25 de junio, Alfaro lanza una proclama, en la que expresa su agradecimiento a un pueblo que se acordó de él, pese a sus años de ausencia; evidencia su proverbial desprendimiento ("Nada soy, nada valgo, nada pretendo; nada quiero para mí; todo para vosotros, que sois el pueblo que se ha hecho digno de ser libre"); asegura que no castigará "pasados extravíos"; dice propender a la paz con todas las naciones; asegura "respetar las creencias del pueblo y todas las libertades públicas" y termina diciendo "he brindado la paz a nuestros compatriotas; pero si la guerra es necesaria, otra vez me pondré al frente de vosotros para compartir idénticas fatigas y participar de vuestros nuevos triunfos"* (Saad 2007, 32).

Así las cosas, es el pueblo en pleno quien recibe a Alfaro como parte del Partido Radical (primero en Guayaquil en Junio y luego en Quito meses después) cuando él llega, una importante parte del viejo Estado se ha subordinado al pueblo, pero aún no está derrotado. Hay muchas gobernaciones tomadas, proclamas emitidas en diversos puntos del país, así como movilizaciones y manifestaciones de desagravio. Falta mucho por hacer y no va a ser fácil. Como se decía en ese tiempo, "la pelea es peleando" y había que pelear, la lucha revolucionaria por subyugar al viejo poder debía ser

violenta, no había otra opción. La argolla y el poder que representa no iban a perder lo ganado y acumulado durante siglos, y así fue. El inicio de la revolución marcó la apertura de unos frentes, sin cerrar otros.

b. **El carácter de la revolución**

Es evidente que esta revolución con el pueblo como garante del cambio no podía ser tibia, ésta debía ser radical, política e ideológicamente. Es por ello que los liberales asumen de entrada ese mandato popular con un lenguaje radical y profundamente comprometido. Se puede decir que no les quedaba de otra. Para los radicales como Alfaro y sus más cercanos colaboradores esta radicalidad no les asustaba, pues las propuestas de su partido nunca fueron vacilantes, ni tibias, ni a medias tintas, ellos y ellas como Montoneros, siempre creyeron que los cambios había que hacerlos de manera profunda y por ello encontraron en las armas la única opción para hacerlo, por ello estuvieron dispuestos a ofrendar sus vidas para conseguirlo. El mensaje de Eloy Alfaro desde Nicaragua da cuenta de ello…

> *"Solamente a balazos dejarán nuestros opresores el poder que retienen únicamente por la violencia. Pensar de otro modo equivale a dar tregua a tenebrosas intrigas. Sin sacrificios no hay redención. La libertad no se la implora como un favor; se la conquista, como un atributo inmanente al bienestar de la comunidad. Afrontemos, pues, resueltamente los peligros, y luchemos por nuestros derechos y libertades, hasta organizar una honrada administración del pueblo y para el pueblo". (Concha 1942).*

El pueblo con su radicalidad les daba la razón y Alfaro asumía el Poder de manos de él. Pero no le queda otra que

hacerlo en compañía de los liberales que siempre fueron cercanos en propuestas pero distantes en las prácticas, pues estos últimos creían que los cambios se podían hacer con reformitas y acuerdos legales con la clase en el Poder.

En estas circunstancias se asume el Poder y se proclama la revolución. La misma que va hacia la búsqueda de cambios trascendentes en el país. Sin embargo era necesario que la ciudadanía y el país conozcan hacia dónde van los cambios, que en síntesis atacaban cinco problemas fundamentales y que eran las razones de la reacción social y popular, estos son: a) modificar el podrido poder político que gobernaba, b) el Poder de la iglesia ligado a lo anterior que se expresaba en el control de la educación y de extensas riquezas, c) infraestructura productiva y vial a fin de desarrollar la economía y dinamizar la producción, d) consolidar el Estado y e) las instituciones garantes del orden como las fuerzas armadas. Los planteamientos establecidos en el registro oficial de la época y el decálogo liberal dan cuenta de ello.

Recuadro n°2

Proclamas de la revolución

Registro Oficial del 3 de septiembre de 1895	Decálogo Liberal" en periódico "El Pichincha"
• Regeneración de la República. • Paz en el exterior. Orden, honradez y reorganización en régimen interno. • Fomento al comercio y las industrias desarrollo de las artes, protección a las ciencias. • Mejora y aumento de la instrucción pública. • Arreglo y fiscalización de las finanzas del Estado. • Mesura y equidad en el reparto presupuestario. • Régimen de responsabilidad para los funcionarios públicos. • Respeto a las garantías constitucionales. • Fomento de la inmigración. • Respeto para la religión nacional y consideración para las ajenas creencias. • Impulso a la agricultura. • Multiplicación de las vías de comunicación inter-regionales. • Construcción de ferrocarriles. • Perfeccionamiento de las instituciones militares.	• Decreto de manos muertas. • Supresión de conventos. • Supresión de monasterios. • Enseñanza laica y obligatoria. • Libertad de los Indios. • Abolición del Concordato. • Secularización eclesiástica. • Expulsión del clero extranjero. • Ejército fuerte y bien remunerado. • Ferrocarriles al Pacífico. Publicado "bajo el seudónimo "Somatén"

Fuentes: Núñez 1995, Saad 2007

Elaboración: Eloy Alfaro 2011.

Parafraseando a Núñez (1995), Ayala (1994) y Saad (2007), podemos decir que lo central de esta revolución radicaba en que era una revolución de carácter social, laica, pero no económica, que entre otras cosas buscaba:

∞ Separar radicalmente al Estado de la Iglesia, refrenar toda intromisión clerical en la política, nacionalizar y secularizar al clero. El 1 de enero de 1901, el primer día del nuevo siglo, ve en el Ecuador la expedición de la Ley de Registro Civil, que transforma al feligrés en ciudadano "antes, toda la vida humana, desde la cuna hasta el funeral, estaba enmarcada, dirigida y calificada por la administración eclesiástica católica, que había profundizado su dominio, especialmente a partir del Concordato de 1862. Todo era regido por la Iglesia Católica. Al no existir ninguna forma de Registro Civil, el único documento que certificaba la existencia de un individuo era su Fe de Bautismo, que lo consagraba, no como ciudadano de un Estado determinado, sino como feligrés de una iglesia específica. Hasta filológicamente era así, pues esto de "feligrés" viene de la expresión latina *fili eclesiae* (hijo de la Iglesia). La educación era, por supuesto, íntegramente confesional, como lo era la misma ciudadanía que exigía la pertenencia a la iglesia católica romana. El Concordato de García Moreno le otorgaba a la jerarquía católica muchos derechos que antes no tuvo, ni siquiera bajo el régimen colonial español, incluso la prohibición de ingreso al país de "cualquier sociedad o secta condenada por ella" (Saad 2007).

Es importante señalar el laicismo del anti clericalismo, pues como vemos no son lo mismo. La revolución liberal no es anti clerical, es sobre todo laica. Incluso en la constitución de 1906 se permite el libre culto (no se establece una religión única) y ya antes se había establecido la primera comunidad metodista (protestantes) que llegaron al país para evangelizar, auspiciadas por los liberales. Precisamente se instalaron cerca de Montecristi.

- Nacionalizar los bienes de manos muertas y extirpar del país a las órdenes religiosas, por considerarlas instituciones socialmente parasitarias y económicamente acaparadoras de bienes ajenos.
- Paralelamente, con la institución de la "educación pública laica y obligatoria" se buscaba ampliar y democratizar la acción del Estado, limitar la influencia ideológica de la Iglesia y los sectores conservadores, y crear una nueva conciencia ciudadana, proclive al libre pensamiento y a la tolerancia".
- No es una revolución regional, ni de la costa contra la sierra, es un proceso nacional y completo. Con esto se consolida el Ecuador como un Estado Nación, por primera vez hay un Estado con instituciones de carácter nacional y sobre todo con una centralidad desde donde se consolida el poder.
- Es de profundo carácter popular, no solo porque su principal composición era la montonera, sino sobre todo porque en esta etapa de la lucha se suman diversos sectores como se señala en el recuadro N°3. Durante los diez años que Alfaro estuvo fuera del país, nuevos actores y sectores sociales surgieron, muchos de ellos se sumaron al ejército popular.
- Es claro que es una acción sostenida y sobre todo radical, en el sentido de que no tiene vuelta atrás, nada volverá a ser como antes, se inicia algo de lo que no se tiene certeza cómo terminará.

La propuesta revolucionaria ataca a los grandes problemas ligados al Poder político y la ignorancia en que éste mantenía al pueblo, a través de sepultar a la forma política implantada por la argolla y la educación a manos del Clero,

en ese entonces eso era ya bastante para una sociedad y un país como el Ecuador, pero no era suficiente, pues se deja de hacer lo fundamental, así:

- ✓ No se toca al Poder económico, este permanece intacto, más bien, el capital financiero y especulativo se consolidan junto con la propiedad privada de los medios de producción. Todo esto en medio de la consolidación del Ecuador como primer exportador de cacao del mundo, lo cual permitía que grandes capitales ingresaran al país. En esa época crecen los bancos y las entidades financieras. Era obvio que muchos liberales tenían intereses en la banca y el comercio, por ello la posibilidad de cambios en esos temas no estaban dentro de las expectativas. Por eso en las proclamas de la revolución no se dice nada sobre el régimen de propiedad. Así nace el moderno Estado capitalista con sólidas bases que se mantienen hasta ahora.

  La muestra de que esto debe cambiar son los datos de la banca privada en el Ecuador que no ha disminuido sus ganancias. "*Según la Asociación de Bancos Privados del Ecuador (ABPE), el balance de 2010 de la banca privada del país fue positivo al tener un incremento en las captaciones bancarias en unos $2.351 millones*". (Diario Hoy, 9 Febrero 2011).

- ✓ Por otro lado a la revolución liberal no le alcanzan las fuerzas, ni las intenciones para cambiar la estructura agraria del país. Es decir la tierra no es tocada, no se piensa siquiera en una reforma agraria como medio de cambio posible y necesario. Hay que tomar en cuenta que es apenas en 1910 que en México se inicia la primera revolución popular cuyo eje es la redistribución de la tierra, acción que se la llama "reforma agraria". Cuando la revolución liberal está feneciendo en Ecuador, en

el mundo se da una revolución que transforma la estructura de la tierra, posteriormente la revolución cubana en 1959 hace la reforma agraria, y luego varios gobiernos en Sudamérica asumen la propuesta como un medio para frenar las insurrecciones campesinas en la década de los 60 y 70.

Esta puede ser una de las razones que explican el porqué de la no transformación agraria del Ecuador. Desde entonces la propiedad de la tierra ha cambiado muy poco, algo se entregó a los campesinos en la reforma agraria del 63 y 74, pero nada más.

Actualmente, según datos del SIPAE (2011, 63) la tierra en manos privadas significa el 94,5%, mientras que la propiedad comunal es de 4,8% y la perteneciente al Estado 0,59%. En el país hay más de 1345 propiedades con más de 500 Ha cada una, que sumadas concentran 1.884.482 hectáreas. Entonces 1300 propiedades concentran casi dos millones de hectáreas. Esto comparado con la realidad campesina que no rebasa en promedio las 5 Ha, es una clara muestra de la inequidad existente. No comparamos con las cifras de la pobreza y exclusión pues de ello se encargan otros estudios.

Todo esto muestra que cualquier cosa que quiera llamarse revolución, ahora, debe necesariamente afectar el capital especulativo bancario y solucionar el problema de la tierra, de lo contrario toda acción es mera reforma. No habrá ley o líder por sí solo, que lo pueda hacer, pues solo la acción popular radical y firme lo logrará. Pero dejamos la evidencia de que las verdaderas razones para una real revolución aún siguen presentes y con más vigencia que nunca en el Ecuador.

Otro hecho que muestra lo radical de la lucha iniciada es la abolición de todas aquellas formas "monárquicas" que se encontraban presentes hasta el momento y que eran impuestas por la argolla. Así existían todavía los títulos noviliarios… el mismo Jijón y Caamaño se hacía llamar "Conde".

> *"Eloy Alfaro, en su calidad de Jefe Supremo de la República, declaró abolidos los tratamientos de "Excelencia" y "Usía", en lo político, lo civil y lo militar, por considerarlos "incompatibles con las instituciones democráticas." (Saad 2007, 45).*

Abolir estos títulos nobiliarios, significaba convertir a estas personas en ciudadanos comunes y por tanto sujetos a todos los derechos y obligaciones como cualquier otra persona. Esos títulos les daban privilegios exclusivos en el poder, la academia y sobre todo en la vida misma. Sin embargo de que fue abolido esto, se retoma el aspecto de excelencia en algún momento del siglo XX dirigido a los presidentes, jueces o legisladores. Aún se llama de "Excelentísimo" al Presidente de la República, se dice "Ilustre" a la institución Municipal y "Honorable" al Consejo Provincial. Esto significa un retroceso, más aún llamar de majestad al cargo de Presidente es un atentado a la inteligencia y sobre todo un retroceso al medioevo.

c. Formas de Lucha y resistencia social

Durante la caída de la argolla y todo el gobierno conservador, diversos grupos se pronuncian por acciones nacionales y radicales, es decir la guerra está declarada y hay que prepararse para ello. Con el anuncio de la llegada de Alfaro, muchas personas se trasladan a la costa para enlistarse como voluntarios en el ejército que deberá tomar el Poder.

Aún no está claro si la revolución se consolidará en la costa solamente. Por ello muchos quieren ir a vivir la revolución en la costa donde es claro que ha triunfado. En definitiva en los primeros días de la revolución, hay dos países: uno en la costa donde el triunfo del liberalismo como ideología es obvio; y otro en la sierra donde el mundo conservador está vigente. Los radicales saben que para triunfar hay que ir hasta el lugar donde se encuentra el Poder, es decir el mundo interandino. Así se marca el inicio de la guerra de carácter nacional. En la costa casi no se combate, pues todas las fuerzas se concentran para la región Andina.

En esta parte se pretende dar cuenta de la dimensión de la guerra en sus diversas maneras y expresiones tanto pacíficas como violentas, aquella que se dio en periódicos como aquella que se expresa en las calles.

Recuadro N°3

El inicio de la guerra revolucionaria

"El 16 de julio, una vez afirmado el poder radical en las provincias de la costa y puesto a punto el ejército revolucionario, Alfaro inició la campaña de la sierra, que habría de llevarle a conquistar las ciudades interandinas y principalmente Quito, la lejana capital donde radicaban los tres poderes del Estado. Su ejército era una masa variopinta, en la que se entremezclaban hombres de las más diversas regiones y extracciones sociales: Revolucionarios profesionales, comerciantes porteños y pequeños propietarios montubios, peones de la costa e indios conciertos de la sierra, intelectuales de izquierda y jóvenes estudiantes costeños y serranos, fundistas de la sierra y contrabandistas de los yungas, curas de pueblo rebelados contra su conservadora y aristocrática jerarquía, arrieros convertidos en correos y espías de la revolución. Y para que no

faltara un toque internacionalista, cierto número de liberales colombianos, "pierolistas" peruanos y radicales chilenos. Ese fue el ejército que empezó a marchar hacia la sierra el 16 de julio, en medio de una estruendosa despedida del pueblo de Guayaquil.

Dividido en varios cuerpos operativos, ese ejército revolucionario logró ascender rápidamente la cordillera occidental por varias rutas estratégicas (1. Milagro-Naranjito-Alausí; 2. Balsapamba- La Chima-San Miguel; 3. Zaruma-Saraguro-Santa Isabel; 4. Chone-Pilaló-Latacunga; 5. Quevedo-Angamarca-Mulalillo)"

Fuente: Nuñez 1995.

Autor: Eloy Alfaro 2011

Así Alfaro se pone al mando de un sui-generis ejército (recuadro N°3). En pleno siglo XXI y después de todos los cambios que ha vivido el Ecuador, ahora se lo llamaría ejército plurinacional, pluricultural, multiétnico, incluyente y sobre todo conformado por excluídos y excluidas. En definitiva los que no tienen nada que perder y mucho por ganar forman filas junto con los montoneros y los liberales. Lo que les impulsa es un ideal de cambio necesario y urgente. Este ejército es preparado rápidamente por Alfaro y sus generales. Con años de experiencia en formar voluntarios, no fue difícil para los radicales conseguir prontos resultados. Este ejército debe enfrentarse a soldados experimentados y con potencial de guerra mayor.

No podríamos afirmar que era una guerra desigual, pues la convicción y la moral del ejército liberal radical, era tan grande que superaba la tecnología bélica con la que cuenta el enemigo. Para batallas y guerras de este tipo las convicciones tienen más valor que el solo hecho de saber obedecer órdenes y usar un fusil. Ya conocemos los

resultados de esta lucha y de las batallas posteriores. Interesa ahora conocer cuál era el contexto que acompañaba a esas batallas, los discursos y los juegos de poder que estaban en disputa mientras los fusiles se hacían oír.

1. **La guerra mediática**: Sin duda, como en cualquier guerra, los medios de propaganda jugaron un rol crucial en los dos bandos. Las victorias y las derrotas también se medían por el papel que jugaba cada uno. En este caso la estructura montada y que actuó de manera coordinada entre la prensa y la iglesia, se impusieron finalmente. Núñez lo recoge así…

   "La prensa jugó un papel trascendental en el desarrollo de los acontecimientos. Se destacaron en ello los diarios "El Imparcial" y "El Tiempo", a los que se sumó desde el 21 de enero de 1895 "El Grito del Pueblo", que apareció en esa fecha como "órgano oficial del Partido Radical". Fue precisamente ese periódico el que, poco después, publicó una lista de los grandes negociados de "La Argolla": arreglo fraudulento de la deuda inglesa; entrega de tierras en el Oriente y Esmeraldas a los acreedores extranjeros; venta de la bandera nacional y negociado en la compra de la lancha "Tungurahua".

   Hablar de la guerra mediática en esta época es hablar del rol que Luciano Coral cumple como parte de los revolucionarios a cargo de los varios periódicos que se crearon. En su condición de periodista pasa a ser miembro del partido Radical, dirige varios periódicos, es nombrado Coronel, diputado, Gobernador y secretario particular de Alfaro, entre otros cargos que ocupó. Este Carchense, radical y fiel a su amigo viejo luchador, también es responsable de la formación de lo que se conoció como los Pupos Rojos, un sector de revolucionarios carchenses, que entre otras cosas buscan frenar la infiltración conservadora desde Colombia,

   guerrean en las campañas en Esmeraldas y también marchan a Quito buscando juntarse al ejército de Alfaro que asciende desde la Costa. Son estos pupos los que incursionan con ideas e insurgencia en el norte de Ecuador y sur de Colombia, son ellos los que proveen de armas, comunicaciones, alimentación y milicianos a los montoneros en Esmeraldas a través de la ruta, Urcuquí - Piñán – Esmeraldas.

   Los costos de esta guerra fueron también la censura a la prensa y por consiguiente la expulsión de periodistas hacia Panamá, pues son considerados como un instrumento contra el gobierno instituido. Con ello también se busca callar la voz de estos instrumentos en momentos cruciales de la lucha. Entre los expulsados está Luciano Coral, quien al momento era responsable de varios periódicos, de distinto cuño, que lo que buscaban era ironizar, burlarse del Poder, algunos de ellos son el Zancudo, El Aguja.

   > *"Luciano Coral fundó en Tulcán "El Pupo", a mediados de 1896 y que como su nombre y simbolismo lo indican, fue realmente un ariete formidable para batir las murallas del fanatismo religioso que se presentó feroz con las invasiones conservadoras organizadas en el sur de Colombia. Tan resuelto y audaz como pocos de la prensa chica, que en su lema exhibía ésta desafiante frase: "Periódico con aspiraciones a ser excomulgado". Era, pues, la definición del hombre que encarnaba "La Pluma y la Espada Radical del Carchi". (Martínez 1970).*

Es interesante cómo la prensa escrita juega un papel crucial para posicionar ideas y atacar a las contrarias en un contexto en el que muy pocos tenían el privilegio de saber leer y escribir. La pregunta es por tanto, quién leía?, quién consumía aquello que se escribía? Hay que entender que la

lectura en voz alta en plazas y calles de los periódicos era una práctica común en ese entonces. Quién sabía leer, leía para quienes querían escuchar, así se difundían las noticias y se comentaba al respecto. Así se construye organización y conciencia.

Desde su llegada desde Nicaragua (1895) al triunfar la revolución, Eloy Alfaro proclama la libertad de pensamiento y opinión, empieza así una defensa a la posibilidad de expresarse libremente de cualquier ciudadano, esto es crucial analizarlo a la luz de la realidad clerical de ese entonces. La iglesia tenía capacidad de veto a la prensa. Si los liberales vetaban la libertad de opinión, se convertían en lo mismo que cuestionaban, por ello no lo hacen, tal es así que incluso lo consagran en la constitución de 1906.

> *Art. 26*
>
> > *3: El Estado garantiza a los ecuatorianos: la libertad de conciencia en todos sus aspectos y manifestaciones.*
> >
> > *15: la Libertad de pensamiento, expresado de palabra o por la prensa.*
> >
> > *(constitución política 1906)*

Cepeda (2008; 85) da cuenta de más de 74 periódicos en el período comprendido entre 1900 y 1925 en Riobamba, con los más diversos nombres (El Bisturí, El Yankee, El Poder y La Verdad, La Tribuna, El Decoro, etc.) dirigidos por innumerables articulistas que firmaban con seudónimos. Esto que pasaba en Riobamba, en realidad era una realidad en todo el país. El firmar con seudónimo y cambiar de nombre al periódico cuando este era vetado por la iglesia, fue una estrategia de los editorialistas para sobrevivir.

Luciano Coral como ya se dijo usaba la misma estrategia, de este periodista destacamos el periódico el Zancudo.

Los radicales mantienen a toda consecuencia el principio Volteriano de "defender el derecho a opinar, aún a pesar de que no esté de acuerdo con ello" los 7 que murieron en la hoguera bárbara defendieron con su vida este principio.

En 1897 un cura que huyó de la revolución liberal relata así los hechos de la iglesia que aún mantenía el poder de veto a la prensa.

> *"Abril, 2, se prohíbe la propaganda y lectura del periódico radical "el Gorro frigio" y la "Comadreja" de Quito, por muy impíos y obscenos"* (Coba; 1995, 30).

En 1902 el mismo cura señala que…

> *"Abril 11 el Ilustrísimo Sr. Arzobispo da un auto prohibiendo en la Arquidiocesis, la propagación y lectura del periódico Guarandeño "el Luchador" porque en él se atacan los sacrosantos dogmas de nuestra santa religión"* (1995; 95).

2. Lucha urbana, asambleas y debates académicos e intelectuales

Como ya se dijo anteriormente las acciones urbanas son una característica de esta etapa de la lucha radical, eso la diferencia. Son pueblos que se juntan a la lucha compuestos por artesanos, intelectuales, estudiantes, etc. que se organizan en asambleas y toman decisiones. Núñez (1995) relata así esa parte de la lucha.

> *El 7 de enero, acosado por la muchedumbre, renunciaba el ex-presidente Caamaño a su cargo de gobernador del*

Guayas, no sin que antes la policía disparara contra los manifestantes. Para el gobierno de Cordero, esa renuncia equivalía al comienzo del fin. En efecto, a partir de ese momento se multiplicaron las protestas y actos populares en todos los rincones del país. El Concejo Municipal de Quito, controlado por los conservadores, fue apresado en razón de sus reiteradas denuncias antigubernamentales. También pueblos olvidados de la costa, la sierra y el oriente formaron asambleas para analizar la conducta oficial y emitieron sendas actas de protesta contra "el inicuo negociado de la bandera nacional".

3. **Consolidando el poder en el territorio:** Implicaba ganarse el país, diseñar una geografía del Poder como medio de controlar el espacio y territorio. De esa manera se da sentido al pensamiento junto al control efectivo. Las ideas se sustentan así, quitándole al espacio su antigua racionalidad y dándole una nueva. Es por ello que se expulsa a la fuente del pensamiento dominante – los curas que enseñaban en las escuelas – y se incorpora en ese nuevo espacio otras formas de enseñanza aprendizaje. Se extirpa un sentido y se posiciona otro.

   Saad y Núñez señalan así esa época y momento de ocupación del territorio, se crean colegios para difundir el pensamiento liberal y el laicismo y se crean organizaciones sociales que enfrentan con hechos al conservadorismo, en definitiva se desarrolla lo que Hobsbawn (2003) conoce como nueva geografía del Poder, que no es otra cosa que desarrollar una visión del Poder que se concreta en un territorio específico con el objeto de controlar, cooptar, dominar o asediar. Tener presencia visible y concreta, acompañada de esta presencia ideológica, completan esta nueva geografía

del Poder en el Ecuador, que se desarrolla incluso después de la revolución, pero que se sustenta en ese momento histórico.

Dos ejemplos de esa geografía diseñada y que se empieza a configurar con un propósito transformador.

1.

Los "pupos rojos" al mando del general Rafael Arellano proclamaban en el Carchi la jefatura suprema de Alfaro y abrían campaña sobre Quito, siendo finalmente derrotados en Paluguillo, cerca del Quinche. Es con este motivo que el Coronel Luciano Coral está de Gobernador del Carchi a principios de 1896. Quien ya de Gobernador y viendo las necesidades del pueblo tulcaneño solicitó el establecimiento de un colegio en Tulcán. Por lo tanto, el 19 de Mayo de 1896 y por escritura pública se firmaba entre el Coronel Luciano Coral, Gobernador de la Provincia y el educacionista colombiano, Dr. Rosendo Mora y R., un contrato mediante el cual se comprometía el Dr. Mora a regentar el Colegio Nacional "Bolívar" (Martínez 1970).

2.

En este sentido, el plan de ferrocarriles nacionales tenía una gran importancia, porque era el medio a través del cual el régimen revolucionario se proponía unir a Sierra y Costa (línea Guayaquil- Quito), vincular al norte con el sur (ferrocarril Tulcán-Loja, ferrocarril de El Oro y ferrocarril de Manabí) y colonizar y poblar la región oriental (ferrocarril al Curaray). (Saad, 2007, 30)

Hay en todas estas acciones la idea de una ideología y un Poder central que se distribuye en el territorio y ubica en un espacio concreto, en representación de esas ideas

y poder respectivamente. A todo esto resulta crucial la idea de unidad nacional, de visualizar y hacer táctil al Estado Nación, hasta entonces oculto por la presencia aún parasitaria de una monarquía inexistente representada en la argolla.

d. **liberales, liberadas y libertarias: las mujeres en la revolución**

La situación

Mujeres y pensamiento libertario son algo que a lo largo de la humanidad van de la mano, el caso de la revolución liberal en el Ecuador no es la excepción y por ello es importante analizar el aporte realizado por este sector de la sociedad. La referencia a las mujeres en la revolución liberal, en las fuentes investigadas, están presentes fundamentalmente al momento de la guerra, especialmente en la última etapa, en los últimos años. Las fuentes señalan como importante, incluso anecdótico, el hecho de que hayan mujeres que combaten, pero se quedan en este detalle como un hecho relevante, no se profundiza sobre ellas, ni tampoco su pensamiento.

Es cierto que en el momento histórico de la revolución liberal, la mujer cumplía un rol en la sociedad subyugado por los diversos poderes existentes en la época y el patriarcado. Pero ello no significa que las mujeres estén conformes, ni tranquilas con eso, más bien todo lo contrario. Pensar así sería un absurdo histórico. Muestra de ello es la importante presencia de mujeres en todo el proceso, pues veían en el discurso liberal respuestas a esa condición y por ello lo apoyaban, pero desde sus propias realidades a través de sus maridos en unos casos, siendo apoyo logístico en otros, pasando información, en labores de enfermería,

combatiendo o en discusiones y debates. Es decir las mujeres tuvieron presencia en todos los ámbitos de la guerra.

El ámbito de la mujer y su lugar en la sociedad era el hogar, la casa, el cuidado de los hijos e hijas y el marido, y sobre todo un rol de silencio y abnegación absoluta. Es por ello que pensarse mujeres en un ámbito diferente como el frente de batalla, la plaza pública, en asambleas populares, o cumpliendo otros roles a los establecidos, debió ser significativamente subvertor del orden como para sentirse amenazados. El hecho de asumir esa opción por parte de algunas, significaba el inicio de una emancipación en serio. No era solo el combate al Estado representado en los conservadores, lo que les movía, era sobre todo un levantarse contra el sistema y el Patriarcado.

Todo ello nos lleva a pensar que había un entendido distinto de las profundidades y los alcances que el liberalismo tenía o quería tener por parte de las mujeres. Hay una diferencia entre las razones por combatir que tienen los hombres y las que tienen las mujeres. Los hombres combaten para acabar con el Estado y la argolla, ellas, además de eso también buscan la emancipación y su propia autonomía como personas y asumen el camino. Por tanto su decisión y acción, son mucho más radicales, más profundas, más irruptoras. Hay una doble revolución que pelean las mujeres: una contra la argolla y el Estado; y otra contra el sistema, del cual buscan su emancipación.

Eso es reconocido por el viejo luchador, quien conociendo las diversas realidades del continente, donde el rol de la mujer está en un proceso de transformación, entiende tempranamente que no hay revolución posible si las mujeres no cambian ese rol en el que la sociedad les ha enmarcado. Es cierto también que en el Ecuador a esa época no había un movimiento feminista estructurado y con propuestas

(quizás habría que profundizar en la investigación del tema), pero ello no fue un límite para que se establezcan las bases para que eso se dé.

Es importante dar un salto cualitativo en la presentación de las mujeres en la revolución liberal, de mirarlas solamente como compañeras o combatientes, para entender sus aportes intelectuales y debates mantenidos en momentos de guerra. Todo esto en una situación en que su ciudadanía no existía como tal. Hay que señalar que es real la carencia de referencias mayores respecto a las mujeres y sus aportes en las ideas liberales, pero eso no significa que no existan. El desafío está en encontrar esas fuentes y analizarlas desde otros entendidos. Es decir, pasar de ver a la mujer como débil y víctima a entenderla comprometida y dinámica.

Las combatientes

¿Qué rol cumplían las mujeres combatientes? En el recuadro N° 4 se da cuenta de esto, a través del análisis que hace Saad sobre el rol de la mujer en la revolución liberal.

Recuadro N°4

Las mujeres liberales

Alfaro había estado ausente del país por 10 años, y en ese tiempo el nivel de autoconciencia de la mujer ecuatoriana había progresado mucho. Él ya las conocía. Habían combatido a su lado en otros momentos, y tenía referencias claras de la insurgencia y los reclamos contra su preterida condición; pero seguramente lo sorprendió el grado de decisión, preparación y arrojo al que habían llegado. Alfaro llegó a Guayaquil el 18 de junio de 1895. Era claro que el poder central sólo podría tomarse por las armas, y organizó un ejército popular que marchó hacia el norte el 16 de julio.

Resaltan el grado de tensión y trabajo que debe haber primado entre aquellos días, ocupados en la logística, el reclutamiento, la cartografía y la organización de los cuadros directivos de un ejército en campaña. Y, sin embargo, Eloy Alfaro se encontró tiempo para atender el reclamo de una particular, la señorita Aurelia Palmieri, quien dos años antes, en junio de 1893, había rendido sus exámenes de bachillerato y los correspondientes al primer curso de estudios de Medicina, pese a lo cual se le impedía continuar su carrera.

El 4 de julio de 1895, mientras el ejército continuaba ultimando sus preparativos para la marcha, Alfaro expidió un decreto como Jefe Supremo, reconociendo la validez de los exámenes rendidos por Palmieri y autorizando a la peticionaria a continuar sus estudios, pues uno de los considerandos del decreto establecía que "la ley de instrucción pública, por deficiente, no ha previsto el caso de que la mujer, tan digna de apoyo de los poderes públicos, pueda optar a grados académicos y estudiar los ramos de enseñanza superior".

Así, de un solo plumazo, Eloy Alfaro rompía siglos de bloqueo cultural a la mujer. Y la respuesta de ellas no tardó en llegar. Cuando el ejército marchó a la sierra, se trabó el primer combate serio en las inmediaciones y las calles de San Miguel de Chimbo, el 6 de agosto de 1895. Allí mismo, en el campo de batalla y por méritos de guerra, Eloy Alfaro otorgó el grado de coronela a Joaquina Galarza de Larrea, de valerosa intervención en esa jornada.

No fue la única. A su lado estaban: Leticia Montenegro de Durango y Felicia Solano de Vizuete, que se sumaban a la pléyade de mujeres combatientes liberales, como

Dolores Vela de Veintimilla, Sofía Moreira de Sabando, Rosa Villafuerte de Castillo, Ana María Merchán Delgado, Delia Montero Maridueña, María Gamarra de Hidalgo, Maclovia Lavayen, Carmen Grimaldo, Teresa Andrade o Dolores Usubillaga, entre muchas otras anónimas mujeres del pueblo que tomaron las armas o sirvieron de enlace a las fuerzas revolucionarias desde muy jóvenes y durante largos años, como fue el caso de la coronela portovejense Filomena Chávez de Duque, que fue expulsada de la escuela por gritar "¡Viva Alfaro!" y quien se sumó a las fuerzas insurrectas, recibiendo varias menciones de sus jefes, hasta el punto que el coronel Zenón Sabando, jefe liberal de Manabí, dijo de ella que "lo que más le gustaba era agazaparse tras un matapalo, echarse la culata del fusil a la cara y apretar el frío gatillo". Años más tarde, cuando surgió el conflicto fronterizo de 1910, doña Filomena, para entonces ya de 56 años de edad, se presentó en Guayaquil ante el general Flavio Alfaro, que organizaba las tropas, llevando bajo su mando a cien voluntarios reclutados y armados por ella. Todavía más tarde, en 1914 y cuando tenía ya 60 años, la coronela se sumó a la revolución de Carlos Concha Torres, y fue apresada en el sitio denominado "Los Claveles" por las fuerzas gobiernistas.

Fuente: Saad 2007

Elaboración: Eloy Alfaro 2011

Las reformas fundamentales

En el anexo 2, se da cuenta de las primeras acciones emprendidas a favor de la mujer en el mismo campo de batalla. Había entonces un entendido de la batalla que implicaba las transformaciones entorno a la mujer que por eso no había tiempo que perder. Alfaro entonces prioriza entre las múltiples actividades de preparación para la guerra (fusiles, balas, cañones, etc) decretar a favor de la mujer.

Mientras se prepara la gran toma de la sierra, el Viejo Luchador combate con las mujeres las batallas por ellas iniciadas. De la misma manera lo hace con los indígenas. Muchos dentro de las filas liberales o radicales debieron estar en contra de las decisiones tomadas por Eloy, pero había que hacerlas. Así se inicia una batalla desde las mujeres, pero que combaten con el apoyo del Poder que se constituye. Deben haber pocas ocasiones en la historia del país, en que una lucha como la de las mujeres y los indígenas es tan directamente apoyada desde el Poder del Estado. La lucha de las mujeres es parte de las otras luchas que debía hacer el viejo luchador.

Algunos de los cambios realizados por la revolución e instauradas en la constitución dieron resultados directos en las condiciones sociales de las mujeres en aquel entonces:

Con la ley de registro civil por primera vez los ecuatorianos pueden llegar a ser considerados ciudadanos, pues hasta entonces todos eran feligreses, como tales no tenían derechos. Todo lo que ocurría era voluntad de Dios y por tanto sólo Dios podía cambiarlo, es decir la pobreza, la desigualdad, el Poder, la política eran voluntad de Dios. Los seres humanos ahí no teníamos nada que hacer. Ser reconocidos como ciudadanos transforma esa realidad, así las mujeres son reconocidas y consideradas como

ciudadanas en las mismas condiciones que todos.

Con el registro civil era posible también el matrimonio civil, y claro el divorcio. Esto marcó un hito para las mujeres, pues se daba la posibilidad de acabar con la costumbre de casamientos arreglados por interés. El divorcio era la posibilidad de buscar salidas a eso y algunas mujeres asumieron ese derecho. En esto el Ecuador marcó un hito en América Latina con esa posibilidad. Coba (1995) recoge una serie de acciones en contra del matrimonio civil encabezadas por "damas" y "caballeros" de Loja y otras ciudades junto con innumerables comunicaciones y cartas del Clero manifestando su rechazo a esta ley. Esta misma persona, que además es cura, señala que "*desde febrero a Junio de 1903, durante seis meses no se verifican matrimonios católicos en la República*" (112), ello que la ley se acata y aplica y que la iglesia dejó de ser el referente para la alianza social y familiar.

Uno de los aspectos que directamente y de inmediato marcaron la diferencia y la orientación de la revolución fueron el hecho de ofrecer educación laica para las mujeres y el empleo público. Esos dos hechos, juntos, quizá fueron los más trascendentes para el futuro de la mujer en el país. Esos eran de aplicación inmediata y además de repercusiones sociales importantes. La posibilidad de empleo para las mujeres que hasta ese entonces cumplían roles subyugados fue fundamental en su auto estima, especialmente en los niveles de autonomía y decisión. Así la mujer pasa a ser un importante aporte para la consolidación de la institucionalidad pública, pues su trabajo como funcionaria pública engrosa las filas del Poder instituido en dos tareas clave la comunicación (al estar a cargo de la telegrafía) y la educación laica (al permitírsele ser y educarse para maestra) de ahí que se forman los primeros normales superiores que hasta ahora existen.

Otro aspecto clave, tiene que ver con el voto femenino, este a pesar de que se consagró posterior a la constitución de 1906, implicó innumerables y encarnizados debates al interior del legislativo. Estos debates fueron encabezados entre otros, por un carchense radical. "*Luciano Coral concurre como diputado de Imbabura a la Convención Nacional de 1896, y es Congresista en 1910*". (Martínez 1970, 17)

Los artículos que generan la polémica son los siguientes:

> *Art.1 son electores todos los ecuatorianos (hombre o mujer) que tengan las cualidades prescritas en la constitución y en las leyes.*
>
> *Art. 3 facúltase al Poder Ejecutivo para que expida los reglamentos que creyere necesarios para que la mujer pueda ejercer el derecho electoral.*

(Citado en Rodas; 2009, 95)

De estos artículos en el recuadro N°5 se hace una comparación de la dimensión de los debates de aquel entonces…

Recuadro N° 5

Debate por el voto femenino.

Diputado: Borja Cordero	Diputado: Luciano Coral
Si en países más avanzados en educación política, donde el voto es verdaderamente libre, el voto femenino ha dado lugar a debates larguísimos, sin que hasta hoy se logre implantarlo ¿queremos establecerlo aquí donde todos nuestros derechos están en estado incipiente? ¿sacar a la mujer de las sagradas obligaciones del hogar y mezclarlas con la cosa pública, de las que las pobrecitas no entienden ni palote; lanzarlas al maremágnum de nuestra política corrompida, es nada menos que abogar porque se corrompa el sentido moral de la mujer ecuatoriana que lleva el estandarte de la moralidad en Sud América.	¿Por qué la mujer no ha detener los mismos derechos políticos que el hombre? He aquí señor presidente, el problema que viene inquietando a varios publicistas de ambos mundos y cuya sola enunciación causa recelo o hilaridad, sea por egoísmo o por considerarla como un estado de atraso político y social. Pero no es así. Nuestra misma Constitución no hace distingos entre hombres y mujeres para ejercer la ciudadanía o el derecho de sufragio. Y si la carta fundamental del Ecuador deja amplia concesión, ordenemos al ejecutivo la reglamentación del sufragio de la mujer, con esto no hacemos más que resolver este asunto trascendental de reformas que tanto preocupa a los sociólogos y políticos de otros países.

Fuente: Rodas 2009

Elaborado por: Eloy Alfaro

A momentos al leer el discurso de Borja Cordero se puede ver lo troglodita de su pensamiento, que no dista de algunos que desde entonces acá, piensan igual. En ese aspecto la revolución no ha avanzado. Después de todos estos debates la mayoría liberal que se encontraba en el Congreso de 1910, aprobó el voto de las mujeres siendo ahora un derecho. El movimiento feminista está en deuda con un "Pupo radical" como Luciano Coral y otros que pelearon las batallas por la equidad hace 100 años.

Veamos lo que decía y la reacción en 1901, del cura José María Coba Robalino que "huyó" de la revolución liberal, sobre la implantación de las autoridades civiles en remplazo de las eclesiásticas al ejecutar lo que manda la ley de registro civil…

> "*Los jefes políticos, comisarios nacionales y tenientes políticos, se convirtieron, en general en toda la República, en autócratas absolutistas contra los prelados y curas. Cualquier patán, Chagra o Indio que apenas podía escribir su nombre y apellido, se creía en todo superior a los Curas; impartían ordenes no solo tocante al registro civil, respecto de defunciones y nacimientos, sino a la hora de celebración de las misas*" (1995, 82).

6.- Las pugnas y Barbaries 1897 – 1914

- **Las Pugnas**

"Terminada la presidencia del General Eloy Alfaro en 1901, surgen cuatro candidaturas que se disputaban la sucesión: dos civiles, Lizardo García y Emilio Estrada; y dos militares, Leonidas Plaza Gutiérrez y Manuel Antonio Franco. Y aquí se presenta la lucha interna en el partido liberal por el poder, siendo favorecido al fin el General Plaza con la candidatura oficial, sin embargo de que a última hora se arrepintió Alfaro de este auspicio y pretendió una rectificación. Una señal de este distanciamiento aparece claramente cuando el Congreso Pleno, el 15 de Agosto de 1901, certificaba los escrutinios de la elección Presidencial de la República". Martínez 1970

> *"Al terminar su primer período de gobierno, Alfaro se vio en el dilema de apoyar la candidatura presidencial del general Manuel Antonio Franco, caudillo popular de la revolución y líder del ejército, o del general Leonidas Plaza Gutiérrez, joven y brillante jefe militar, vinculado por matrimonio a algunas de las más destacadas familias terratenientes de la Sierra. Temiendo que el radical e intransigente Franco ahondase la guerra con los conservadores, Alfaro apoyó la candidatura del moderado Plaza, en busca de ganar la paz y garantizar el éxito, aunque sea mediatizado, de la reforma liberal, pero luego dio marcha atrás, temeroso de que su candidato se entregara a los conservadores, y pretendió que éste renunciara a su candidatura. Eso marcó el inicio de una creciente pugna personal entre los dos personajes, que desde entonces pasaron a liderar dos fracciones antagónicas del liberalismo. Plaza triunfó en unas elecciones que los conservadores tacharon de fraudulentas*". (Núñez, 1995)

Así las cosas, era evidente que eso no iba a terminar bien, desde ese momento la revolución se tiñó de intrigas, malos entendidos, amarres y demás cosas que dan cuenta de que los cambios tan anhelados, estaban subordinados a los juegos del poder. En ese sentido solo el liderazgo firme podía sacar adelante esta propuesta, el desenlace ya lo conocemos.

- **Iglesia y Poder en la época liberal.**

Todo lo dicho hasta ahora, evidencia que hay una ideología que se posiciona y se concreta en la población, muchos se acercan a conocer qué plantea esa ideología, y, claro encuentran que ofrece muchas posibilidades, es así que el país de inicios del Siglo XX, se encuentra con otra forma de ver el mundo. Fue necesario romper los muros, las creencias clericales, para que esto sea posible y solo de esa manera, importantes sectores de la población entienden que se puede pensar sin temor, incluso equivocarse.

> *"Pero el poder de la iglesia no era exclusivamente espiritual, y bien lejos de la realidad quedaba aquello de que su reino "no era de este mundo", pues un listado incompleto de los llamados "bienes de manos muertas"96 incluía, para 1905, unas 55 propiedades en haciendas y potreros, que cubrían decenas de miles de hectáreas y generaban una renta superior a los 256,000 sucres, equivalentes a cien veces el sueldo del Presidente de la República y casi lo mismo del presupuesto anual de todos los municipios de la provincia de Manabí" (Saad; 2007).*

Es decir el poder de la Iglesia y las huestes conservadoras, radicaba básicamente en la propiedad y acceso a la tierra, o en términos marxistas, en el control de los medios de

producción. No era complicado entonces que hacendados e iglesia se junten para defender intereses comunes, ahí no había ideología, solo primaba la defensa del interés de una clase minoritaria sobre la totalidad del país.

Es por ello que la mayoría de sectores campesinos que se levantan, llevan entre las fuerzas de su lucha, la necesidad de cambiar esta realidad de manera urgente. En muchos casos son los peones de las haciendas pertenecientes a las órdenes religiosas, quienes asumen la revolución como una posibilidad para cambiar las condiciones. Hacia ese sector y esa realidad apuntan los decretos de manos muertas, y otros en el mismo sentido.

Pero analicemos el sustento social que tenía el conservadurismo en el Ecuador una vez triunfada la revolución Liberal. El cuadro n°7 da cuenta de la cantidad de las ordénenos religiosas, así como del número de clérigos existentes, es decir aquellos que han sido ordenados como sacerdotes o monjas y que tienen un rol en la jerarquía eclesial, no se toma en cuenta por tanto a seminaristas.

Cuadro N° 7

Total Religiosos en época Liberal en Ecuador

Censo de religiosos en 7 provincias donde están radicados

N°	Orden Religiosa	N° personas
	Mujeres	
1	madres de la Caridad	121
2	monjas Clarisas	34
3	religiosas de Santa Catalina	32
4	conceptas	66
5	Cármenes	47
6	monjas trinitarias	19
7	madres de la Providencia	36
8	del Buen Pastor	79
9	de los Sagrados Corazones	59
10	bethlemitas	25
11	Congregación de Marianitas	37
	Varones	
12	jesuitas	68
13	franciscanos	47
14	salesianos	37
15	agustinos	24
16	dominicos	54
17	lazaristas	20
18	redentoristas	16
19	mercedarios	61
	Total	**882**

Fuente: El Comercio 23 de diciembre de 1909
Elaboración: Eloy Alfaro 2011.

Como se puede ver hay mayor número de mujeres 555, es decir el 65% dedicadas al sacerdocio. Y cumpliendo labores de asistencia social, a cargo de la educación, los hospitales y labores de caridad entre otras. Es decir la iglesia a través de las monjas cumple el rol que el Estado no cumplía. A su vez los datos muestra que hay 327 hombres, es decir el 25% dedicados al sacerdocio, cumpliendo labores pastorales y de liderazgo.

Los datos presentados corresponden solamente a 7 de las 15 provincias hasta ese entonces existentes, podríamos suponer que el total a nivel nacional era el doble. Hay que señalar también que entre los clérigos existentes había un importante número de extranjeros que en algunos casos se imponían ante los nacionales con posturas furibundas contra el liberalismo. Con todo y eso el número de religiosos en el país, no era muy grande. Por ello resulta poco entendible la capacidad de control logrado con tan pocos obreros. Sin embargo, lo que hace falta mirar es que la iglesia ha instituido importantes instituciones como el matrimonio, la escuela, la familia, etc; a través de la cual se transmite la ideología, la misma que se mantiene y perdura independientemente del número de religiosos que existan. Ahí viene la importancia del laicismo.

Por otra parte es importante señalar que en algunas de las fuentes consultadas constan referencias a sacerdotes que al momento de la revolución se encuentran trabajando,

son el pueblo y que respondiendo al llamado y necesidad populares se juntan a los ejércitos revolucionarios, cosa que no debió ser bien visto por la jerarquía eclesial, rendida ante el Poder oligárquico.

La Cruzada conservadora en el Ecuador

Como nunca en la historia del Ecuador, la Iglesia convoca a una Guerra Santa, para ello se valen de todos los medios y todas la institucionalidad con la que cuenta. Se deja ver entonces la relación entre los poderes que controlaban y sostenían el Poder. Las haciendas presta sus tierras para entrenamiento, financian, alimentan, protegen y guían a los católicos en su lucha. Así los dos poderes se juntan y como uno solo se lanzan al combate.

> *"El 20 de Agosto de 1895, el Ilustrísimo Arzobispo pide a las órdenes religiosas prestamos de dinero para que el gobierno Católico sostenga al Ejército Católico en campaña contra la Revolución Radical Alfarista*" (Coba; 1995, 17)

Parafraseando a Núñez, Ayala y Saad ellos, analizan de la siguiente manera la reacción Conservadora convertida en guerra Santa contra la revolución liberal…

La clerecía quiteña organizaba procesiones de fe militante y clamaba desde los púlpitos reiteradas convocatorias a la "guerra santa". Los obispos de Riobamba y Loja, siguiendo la línea marcada por el Arzobispo de Quito, atizaban el fuego de la guerra en sus jurisdicciones. Para fines de 1895, estaban listos ya los planes generales y los cuadros que debían dirigir la nueva campaña conservadora.

En esencia, se trataba de una resistencia coordinada del sistema clerical-terrateniente contra el nuevo poder revolucionario. Así, curas, monjas, cooperadores religiosos

y hacendados en general contribuían con sus recursos pecuniarios y su acción personal para la nueva cruzada anti alfarista. Cada obispado, convento o iglesia era un activo centro de agitación política conservadora, a la par que cada hacienda de la serranía se convertía en lugar de reunión de conspiradores o sitio de acopio de armas, pertrechos y acémilas para la campaña próxima, cuyo inicio se fijó para el período comprendido entre el 20 y 30 de mayo de 1896, cuando debían estallar simultáneos movimientos armados en el Azuay, la Sierra central y la Sierra norte.

Pero eso no era todo, también desde Colombia acuden fuerzas Conservadoras ante el llamado del Clero ecuatoriano, se internan en territorio ecuatoriano y son derrotadas después de Ibarra. En represalia los liberales ecuatorianos los persiguen y se internan en territorio colombiano, donde bombardean Ipiales. Se buscaba con ello dar una lección a los invasores. En ese entonces Colombia vivía una fratricida guerra entre liberales y conservadores que se conoció como la guerra de los mil días.

Laicismo no es anticlericalismo

Es importante señalar que el laicismo no es necesariamente un anti Clericalismo y menos un ateísmo, si así fuera la constitución de 1906 habría abolido cualquier religión o prohibido las creencias religiosas. El Art. 11 más bien llama a la libertad de cultos, que se opone a la libertad de acción de una única o oficial religión.

En la época liberal es cuando se inicia la construcción de la Basílica del voto nacional, así como ingresan al país otras confesiones religiosas como los Metodistas y Bautistas, a quienes el Estado les encarga la implantación de la educación Laica y especialmente la formación de profesoras

y profesores en los colegios normales.

El laicismo fundamentalmente lo que busca es la ruptura del pensamiento religioso en el que todo lo que acontece en el mundo y la humanidad, es voluntad de Dios. Entonces si la pobreza o la exclusión son voluntad divina, no se pueden cambiar y hay que bajar la cabeza. Por ello el laicismo busca más bien desarrollar el pensamiento propio el pensamiento que trasciende, que construye.

Si las injusticias, las jerarquías y la desigualdad no son voluntad de Dios, significa que pueden ser cambiadas, por voluntad humana. Y en eso se fundamenta el laicismo, que cualquier persona puede ser sujeto de ese cambio. Ese es el principal peligro que aparece para la iglesia y el Poder instituídos, pues el desarrollo de pensamiento rompe con ese control "natural" sobre la vida, que estos sectores imponían.

Revolución e institucionalización

El partido Liberal tiene como una de sus principales proclamas Revolución e Institucionalización, es decir busca que se regularicen los cambios por vía de la democracia moderna, es decir el desarrollo de una constitución, las leyes, los reglamentos y sobre todo las instituciones que son las responsables de responder al ciudadano ante sus necesidades. Es decir la institucionalización lo que busca es resolver las múltiples formas y razones del conflicto social a través de la presencia del Estado como garante de las vidas, los bienes y las aspiraciones. Se consolida el Estado como institucionalidad moderna.

Así las cosas, el partido liberal inicia su propuesta de institucionalización, modernizando el ejército. Desarmando a la Montonera que tenía un régimen de guerra popular

para armarla como ejército regular que recibe órdenes y que pelea por el pueblo. Además garante de la institucionalidad. Así, la Montonera que fue el sustento y la razón del partido Radical y de la lucha por el liberalismo, muere precisamente cuando la ansiada revolución llega. Pero muere en manos de la institucionalidad.

Desde entonces la institucionalización de las luchas y los luchadores se convierte casi como un "desarme", como deponer las armas. La institucionalidad pasa a ocupar lo que las armas hacían, "responder" a las necesidades de la población y por tanto solucionar las razones por las que se levantaba u organizaba el pueblo. La institucionalización se vuelve en el espejismo para imaginar que se consigue algo, cuando lo que se hace en realidad es ocultarlo, darle otros fines o postergarlo.

Se institucionaliza a los campesinos montoneros y a su pensamiento así como su lucha, esto es la destrucción de la ideología y acción Montonera, su institucionalización es su fin. Desde entonces en el Ecuador, institucionalizar las propuestas sociales implica matarlas.

> *"Por la serie de políticas de control militar ha sido imposible en Colombia lograr verdaderas reformas y cambios sociales (muchos movimientos civiles han sido aniquilados). Ésta ha sido la razón para que grandes colectivos sociales vean en la insurgencia, una salida para ser actor en una sociedad excluyente y clasista. La presencia de oligarquías políticas locales, sectoriales, regionales y nacionales, cierran las puertas a cualquier forma de expresión social. La diferencia con el Ecuador es que los sectores de Poder, dan paso a formas menos violentas de expresión social, populismo, derecha, izquierda y movimientos de otra índole (indígenas, mujeres, ecologistas). El ideario de la Democracia*

(a través de las elecciones) es el instrumento usado en el Ecuador para debilitar la beligerancia de las organizaciones sociales y desviar la lucha hacia conquistas inmediatistas. Así los sectores populares – principalmente la dirigencia - acceden a niveles de autoridad desde el Estado y al poco tiempo pierden su fuerza interpelativa. Se asimilan. (ALFARO 2006; 29)

b. Las barbaries 1912 – 1914

Tres presidentes liberales

Para finales del año 1911, era evidente la derrota política del radicalismo en el Ecuador, es por ello que sus principales representantes en el país (Montero y Concha), hacían esfuerzos sobre humanos para hacerse del poder y de esta manera disminuir un poco la derrota política, creían que asumiendo el Poder podrían recuperar la fuerza política perdida, así Montero se nombra Jefe Supremo y Esmeraldas nombra a Flavio Alfaro de igual manera.

Nada más errado, pues el tipo de Poder construido por los radicales, se basaba en una ideología que, una vez institucionalizada se pierde. Desde los puestos institucionalizados y burocratizados que ocuparon los radicales no podían ver las propias deficiencias. No pudieron ver que se quedaron sin discurso, perdieron convocatoria popular, no sintonizaban con las nuevas angustias y preocupaciones populares.

El problema es que esas acciones desesperadas emprendidas a nombre de una ideología que era un mero recuerdo, llevaron a otras acciones más fuertes y violentas que salieron del control. En este escenario es que el radicalismo para finales del 1911 llega a tener dos jefes supremos y el

liberalismo un presidente interino. Como era obvio no podía haber 3 jefes supremos en un mismo territorio. Uno debía quedar, y así fue.

"El gabinete de Montero, compuesto casi totalmente de jóvenes inteligentes y patriotas/ pero sin experiencia en los negocios públicos y menos en asuntos de guerra, participaba de estas engañosas esperanzas; y lo que es peor aún se había dividido en dos grupos: los unos aconsejaban a Montero transigir con las pretensiones de Flavio; y los otros querían que el Jefe Supremo del Guayas impusiera su poder a todo trance, creyendo hacedero ceñir la banda presidencial a su caudillo. La ambición de mando, el egoísmo de círculo, la intriga palaciega, la tirantez misma de la situación política, cambiaron esta antipatía en odio; y los dos generales ya ni siquiera guardaron las apariencias de armonía ante el enemigo común, como lo hubieran hecho, sin duda, de haber sido más hábiles políticos y más consumados capitanes. La guerra entre ambos, era solapada y sorda; y por lo mismo, la peor de las guerras, la guerra destituida de sentimientos caballerosos y de grandeza de alma. Asegurase que Flavio llegó a conspirar contra Montero y éste contra aquel; y que cada uno, por su lado, tentó avenimientos con Julio Andrade, Jefe de Estado Mayor del Ejército de la Sierra". (Lemus; 1912)

- **Se matan entre liberales y radicales**

La guerra es un instrumento humano usado y aprovechado por humanos. Hay ciertas cosas que caracterizan a la guerra en la historia de la humanidad que trata de hacerla "menos inhumana" como el hecho de tener acuerdos entre los Estados para encontrar formas, acciones, etc, que de

alguna manera han servido para que el matarse sea "menos incivilizado".

Claro que ni así, la guerra deja de ser el instrumento humano más despiadado y brutal que se pueda imaginar. Además el instrumento que ha servido para glorificar al vencedor y deshumanizar al vencido. Por tanto es también un instrumento de clase, en el que los poseedores del Poder imponen los monopolios de la política, la razón, la economía, la cultura y las armas como medio para orientar a las masas descarriadas. Es por ello que las fuerzas en contienda se enfrentan sin contemplación, las dos partes saben que la única posibilidad es triunfar o morir. Por ello luchan y cuando lo hacen se despojan de sus humanidades, es por eso que el uno reconoce en el otro, no a un semejante, sino a un enemigo. El perdedor queda en una condición de indefensión, de inhumanidad, de ente controlado, pierde autonomía.

Este es el espíritu que está detrás de la guerra. Ese espíritu fratricida es el que acompañó a las batallas más sangrientas en la revolución liberal, batallas que no se dieron contra los conservadores o las oligarquías, sino entre liberales, entre compañeros y camaradas que meses antes luchaban juntos contra los godos. A continuación un parte de batalla que da cuenta de ello, hacemos referencia a la Batalla en Huigra y pocos días después a la de Yaguachi.

> *"la victoria del 11 fue completa: fuerzas enemigas con un total de 2175 hombres completamente dispersadas, prisioneros más de 500, de los cuales se dio libertad, en el primer momento de fraternal entusiasmo y a iniciativa espontánea de jefes, oficiales y soldados, a cosa de 200; unos 100 se han incorporado voluntariamente en la escolta de honor de nuestras tropas. Trataré de llevarlo mañana a Riobamba, según ordenes del ministro. Se tomó una batería de cañones, única de que disponía el enemigo; 1500 y tanto fusiles; todo el parque, almacén de provisiones, 75 toneladas de carbón, toda la ambulancia y servicios auxiliares. Pérdidas de una parte, calculándose en 600 entre muertos y heridos. Comandantes divisionarios y de brigada, no presentan todavía sus partes por la urgencia de las operaciones" (Julio Andrade 1912, citado por Jorge Pérez Concha 1942).*

Siete días después los cañones y fusiles vuelven a retumbar, esta vez en Yaguachi, que por el duro invierno se encuentra inundado, quedando solo el entorno a la estación del tren, sobre el nivel del agua, es en ese escenario que se produce la batalla de Yaguachi, cuyo saldo es de 400 muertos. La falta de espacio para el combate hizo que el mismo sea cuerpo a cuerpo y que los heridos no puedan ser atendidos y se ahoguen. El estado volvió a triunfar. Los radicales perdieron.

En menos de una semana alrededor de 1000 personas entre muertos y heridos. Es decir lo mejor del ejército revolucionario murió. Esto que debió tomarle mucho tiempo en organizar formar, adiestrar, etc al país con dinero del pueblo, se acabó en pocos días. La barbarie estaba consumada y finalmente el suelo se teñía de sangre inútilmente. Sorprende ver como los comandantes a cargo de las operaciones demostraron sus odios mandando a sus soldados a matarse por causas que quedaron en el olvido. Muertes inútiles, muertes impunes. La revolución había acabado.

La hoguera bárbara

Después de las derrotas los líderes principales son tomados presos, ahí se dan varias acciones encaminadas a terminar

con los radicales y su pensamiento, se da una acción de exterminio cuya grotesca expresión es lo que se conoció como la Hoguera Bárbara. Exterminio planificado y por tanto dirigido que inició con el supuesto Consejo de Guerra a Montero en Guayaquil y culminó con el cadáver sin cabeza e incinerado del "Tigre del Bulubulu". Después el acto se repitió en Quito en dos ocasiones cuando lincharon a Belisario Torres y luego cuando toman el panóptico, arrastran a los 6 y los queman en las afueras de la ciudad. Finalmente en 1919 cuando Carlos Concha muy enfermo y derrotado es llevado en hamaca a Esmeraldas desde su casa, los militares intentan lincharlo y quemarlo como lo hicieron antes con los otros radicales.

En todas estas acciones hay elementos que se deben analizar, así:

- El responsable de la custodia de los detenidos es el Ejército que debe cuidar la vida de los detenidos hasta su juzgamiento.
- El Ejército deja pasar los hechos no en una ocasión, sino de manera reiterada. Es decir su inacción lo vuelve cómplice.

> *"Entre la multitud que atacó el Panóptico y la que arrastró los cadáveres habían centenares de soldados disfrazados de paisanos y en fin de fines ¿por qué hubiera asesinado la tropa a centenares de personas del pueblo quiteño por salvar a seis grandes bandidos con el título de Generales?"* (Coba; 1995, 298)

- El acto de extermino busca siempre desaparecer al otro, el contradictor, el enemigo, el que afea el mundo y por ello lo convierte en cenizas que se las lleva el viento, así pensaban los nazis que desarrollaron una maquinaria perfecta para ese cometido.

- Los nazis usaron crematorios y un sistema ferroviario para llevar a sus víctimas y hacer eficiente su trabajo. Acá lo llamaron "turba que arrastra".
- El ritual del fuego es el mismo acto culmen de todo lo que pasa, en todas las circunstancias.
- El fuego es usado en la historia de la humanidad para purificar (en caso de epidemias) o para castigar (como con las brujas y toda la idea del infierno) en este caso se usaron las dos.
- Detrás de la acción hay un mensaje oculto a todos los radicales, las llamas eternas se pagan acá en la tierra.

El relato de Alfredo Pareja Diezcanseco, sobre el momento mismo que inicia el macabro ritual de extermino, es como sigue:

> *"El panóptico pudo haberse defendido fácilmente. Es una fortaleza. Más todo estuvo preparado para el asalto macabro…*
>
> *"Al grito de ¡Viva la Religión! y ¡Mueran los Masones! se celebró el satánico sacrificio.*
>
> *"Con el ruido se levantó Don Eloy e increpó a los soldados. El cochero del gobierno, un tal José Cevallos, lo golpeó, y luego le disparó un tiro en la frente. Cayó el anciano. El general Ulpiano Páez, con una pistola que había logrado ocultar en su bota, quiso vengar a Don Eloy y mató a un soldado, defendiéndose luego, hasta que perdió la vida. "Flavio Alfaro también luchó como pudo, agarrándose a la baranda de hierro, pero le punzaron los dedos con puñales, y lo lanzaron de lo alto al pavimento.*

"Al periodista Luciano Coral ('para que no hables más, hereje') - amarrado, y mientras hacía movimientos desesperados con los ojos- le cortaron la lengua.

"Y todos: Don Eloy, Medardo, Flavio, Páez, Serrano, Coral, desnudos, robados, enrojecidos de puñaladas; unos todavía con aliento; otro, ya con el vidrio de la muerte en la mirada, fueron arrastrados con sogas, al grito ululante de los posesos, de las carcajadas diabólicas, del clamor bestial del hartazgo, hasta El Ejido, donde se alzó la pira" (Diezcanseco; 1944)

Otro relato del cura que huyó de la revolcuión liberal…

"Entre las cinco de la tarde comenzó a retirarse al multitud ante el mal olor de la cremación de los cadáveres. En el centro de la ciudad, desde las tres de la tarde reinaba una pasmosa tranquilidad, como si nada hubiera acontecido" (Coba; 1995, 300)

El cuadro a continuación muestra la ruta de los acontecimientos que llevaron a la barbarie ocurrida en Quito.

En menos de un mes las fuerzas radicales fueron diezmadas y sus principales líderes exterminados. Las barbaries se expresaron en la ambición de Poder (Poder que embrutece) todo poder que no se basa en el pueblo, embrutece, eso paso con los líderes radicales que terminaron matándose entre ellos y eso dio paso a las acciones de exterminio ya relatadas. Las barbaries fueron por tanto de tres tipos: la ambición de poder, el uso de ese mismo poder para matarse y el exterminio. Bastaron unos cuantos días para acabar con toda una historia de lucha radical que fue construida con sangre, sudor y lágrimas.

Cuadro N° 9

Eventos de las barbaries

Año	fecha	hechos
1912	2 enero	Batalla de Huigra deja 600 bajas
	14 enero	Naranjito, Plaza es recibido a balazos en estación del tren, muchas bajas.
	18 enero	Yaguachi: combate entre liberales y radicales, 400 muertos
	19 enero	Guayaquil: Montero nombra a Eloy Alfaro jefe supremo de la guerra.
	20 enero	Muere asesinado Belisario Torres en Quito Acuerdo de Paz entre Montero y Plaza Batallón Vargas Torres no entrega armas y ataca a Plaza
	22 enero	Entran las fuerzas del estado a Guayaquil Se rompe acuerdo y apresan a Eloy, Flavio Alfaro, Coral y Páez, se entrega voluntariamente Montero
	23 enero	Diplomáticos solicitan que los prisioneros no sean llevados a Quito Capturan a Medardo Alfaro a su llegada de Panamá
	24 enero	Captura de Luciano Coral mientras publica los hechos ocurridos en el periódico el Tiempo
	25 enero	Capturan a Serrano Explota cuartel de artillería en Guayaquil y muchos civiles mueren. Consejo de guerra a Montero termina con su muerte aún sin terminar el juicio y es quemado en la plaza principal
	25 enero	Carlos Concha es capturado junto con Alfaro, pero logra huir
	18 agosto	Es capturado Carlos Concha
	10 septiemb	Concha es puesto en libertad

Fuente: Pérez Concha 1942. Gutiérrez 2002

Elaboración: Eloy Alfaro 2011

Acabaron con los radicales

El vencedor no termina la guerra hasta cuando acaba con el último de los enemigos, eso se puso en práctica en esta lucha contras los radicales. Semanas, meses y años después, la institucionalidad combatía y exterminaba a todo radical que apareciera por ahí, muchos, cientos, quizá miles murieron de esta manera, la historia no recoge este hecho.

> *"¡todos los impíos de la transformación radical – masónica de 1895 han perdido espantosamente asesinados o de otros modos desgraciados!. Entre los que recuerdo: el general Manuel Antonio Franco, con fiebre tifoidea, renegado y fétido. El coronel Echeverría fétido, renegado y temido; el coronel Lara de la misma forma repentinamente, el coronel valles Franco de la misma forma asesinado a balazos en Guayaquil; el Coronel Tomás Larrea fue fusilado por un teniente de manera infame en un bosque de Manabí; el general Terán de la misma forma asesinado; el Coronel Quirola de la misma forma despedazado; Abelardo Moncayo impedido de recibir los sacramentos por la misma esposa y los hijos, murió desamparado; los Alfaros Eloy, Flavio y Medardo, los generales Páez y Serrano y el famoso impío apóstata Luciano Coral, de la misma arrastrados en las calles de Quito. ¡Justicia de Dios*! (Coba; 1995, 278)

Esto es muy parecido a lo que ocurrió con la Unión patriótica en Colombia durante los años 80 cuando durante 10 años mataron a más de 5000 miembros de este partido, por tanto este tipo de acciones no es nueva, es más bien propia de todos los regímenes que tienen poder absoluto. Según esto, no tenemos idea de cuántos liberales y radicales fueron asesinados años después, todo esto quedó impune. Carlos Concha fue el último de estos que fue derrotado definitivamente en 1914 y muerto después de permanecer

en prisión varios años.

A continuación un detalle de los hechos que llevaron a acabar con los radicales.

Cuadro N° 10

Fin de los radicales

Personaje	fecha	condiciones
Belisario Torres	20 Enero 1912	Herido por una turba en Quito, mientras era prisionero.
Pedro Montero	25 enero 1912	Quemado en Guayaquil por una turba, mientras se cumplía su juicio.
Ulpiano Páez	28 enero 1912	Asesinado mientras era prisionero en Quito
Luciano Coral	28 enero 1912	Asesinado mientras era prisionero en Quito
Manuel Serrano	28 enero 1912	Asesinado mientras era prisionero en Quito
Flavio Alfaro	28 enero 1912	Asesinado mientras era prisionero en Quito
Medardo Alfaro	28 enero 1912	Asesinado mientras era prisionero en Quito
Eloy Alfaro	28 enero 1912	Asesinado mientras era prisionero en Quito
Carlos Concha	12 abril 1919	Muere enfermos después de estar preso en Quito

Fuente: Pérez Concha 1942, Gutiérrez 2002

Elaboración: Eloy Alfaro 2011

Decir que fue una turba la que atentó y mató a los líderes radicales ese momento, es el mejor pretexto para dejar todo en la impunidad. Sin embargo en todos los casos los prisioneros estaban en calidad de prisioneros, bajo resguardo del ejército vencedor, quien debía cuidar de los mismos. El móvil del crimen es el mismo en todos los casos y el actor es una turba. Demasiadas coincidencias y ningún culpable. En todo caso, así se puso fin al pensamiento y práctica radical que, tuvo fugaces apariciones en años siguientes, pero que no tuvo mayores implicaciones.

Cuadro N° 11

La lucha revolucionaria sigue en todo el país, liderada por Concha.

1913	24 septi.	Inicia la revolución de Esmeraldas a cargo de Carlos Concha
	18 Octubre	- Combate contra Conca en Río Verde
	24 Octubre	- Fuerzas conchistas atacan la guarnición de limones - Carlos Alfaro se levanta en Salitre – Guayas - Son tomadas las poblaciones de Vínces, Baba y Palenque - Es atacada la Tenencia Política de San Borondón - Es tomada la población de la Victoria Provincia del Oro.
	Noviembre	- En Naranjito la Montonera combate con el ejército - Revolucionarios atacan población de Boliche, capturan Teniente político - En Pajan ejército trata de sitiar montonera de Carlos Alfaro.
	5 Nov.	- En río Plátano la montonera es derrotada. - Combate en las Cruces – Manabí, revolucionarios derrotados
		Boliche es otra vez tomada por los revolucionarios
	Oct. Nov	Se decreta estado de excepción y caen muertos y prisioneros muchos revolucionarios a lo largo del país.
	Noviembre	José Peralta se exilia.
	10 diciembre	Acción del Guayabo, Concha derrota a las fuerzas del gobierno.
	5 diciembre	Combate en Milagro, es tomado el cuartel pero luego derrotan a montoneros.
	14 diciembre	Acta de capitulación de las fuerzas del gobierno
	15 diciembre	Concha toma posesión de Esmeraldas y entrega 1800 soldados prisioneros
1914	4 enero	Gobierno sofoca complot en Guayaquil que busca tomar el cuartel
	5 enero	Se combate en Jipijapa, en busca de control de cuartel, no se logra.
	7 enero	La armada intenta retomar control en Cojimíes y se produce combate
	15 enero	Tropas de Concha llegan a Manabí.
	16 enero	Encuentro entre tropas el ejército y guerrilleros en San Borondon
	17 enero	En Deleg se enfrentan revolucionarios y ejército.
	29 enero	Carlos Alfaro toma Montecristi
		El complot que buscaba tomar el Poder en Quito es descubierto.
	10 febrero	Buque Cotopaxi bombardea Esmeraldas
	12 febrero	Bombardeo e intento de desembarco
	7 marzo	Esmeraldas es recuperada para el Gobierno
	14 abril	Fuerzas del gobierno combaten con revolucionarios en Camarones
	5 mayo	Se combate en la Propicia, al mando de Carlos Concha
	julio	En Chongón se levantan algunos sargentos con sus tropas
	1 Julio	Fuerzas revolucionarias toman Santo Domingo de los Colorados
	septiembre	En Ambato se sofoca revuelta de los militares contra el gobierno
	23 septiem.	Tropas conchistas atacan guarnición de Canoa.
	9 nov.	En Patate son derrotados los revolucionarios
	15 novie.	Se combate en la isla el Zapotal
	21 novie.	Una Columna de revolucionarios asalta y toma Jujan

Fuente: Pérez Concha 1942. Gutiérrez 2002
Elaboración: Eloy Alfaro 2011

7.- A manera de cierre: Las cifras de la guerra

Como entendemos las acciones de guerra en esta parte del análisis es cualquier acción armada o no, que se haya registrado en la historia como parte de un proceso de lucha libertario.

Cuadro N° 12

Resumen de la lucha revolucionaria

Etapas de Lucha	años	No. acciones
Águila Roja	1864 - 1875	8
Radicales	1876 - 1884	80
Estado decadente	1885 - 1894	11
La Revolución	1895 - 1897	50
Pugnas y Barbaries	1897 - 1914	66
Total		**215**

Fuente: diversas fuentes consultadas

Elaboración: Eloy Alfaro 2011.

Entre el período de 1876 y 1884, al que hemos llamado Radicales registramos 80 acciones de guerra y entre el período 1897 y 1914 denominado Pugnas y Barbaries registramos 66, es decir que en el primer período en que la lucha lleva a fortalecer a los radicales y el final de la revolución, es cuando se dan más acciones (en total 146), lo que significa que éstos fueron los períodos donde se pusieron en juego los esenciales aspectos de la revolución. Estos dos períodos significan el 75% de acciones en 15 años.

Por otro lado el período de 1895 a 1897 es decir dos años suma 50 acciones. Estamos hablando del período en el que se debía asegurar la revolución y por ello se entablan violentos combates.

En definitiva parecería que en 50 años se dieron 215 acciones

una por día, lo que significaría que apenas fueron 215 días de lucha. Pero no es así. La historia recoge la acción en una fecha determinada, puntual y precisa. Pero para que la acción se lleve a cabo requiere de un tiempo indeterminado de preparación en el que se planifica, articula detalles, se crea infraestructura, se forma al equipo o ejército, se consigue armas o detalla planes. Sumado a todo esto el uso de innumerables recursos para la revolución pues se requiere alimentación, transporte, armas, uniformes, comunicaciones, etc. que implican costos altos que deben ser cubiertos, por ello la preparación previa implica también la consecución de recursos.

Un aspecto clave para cualquier revolución es el manejo del territorio, para ello se consolidan redes de apoyo en zonas donde se requiere tener presencia. Así los principales corredores de la revolución liberal estaban relacionados entre la sierra y la costa; y dentro de la costa principalmente. Uno de los corredores de armas, equipos, personal, vituallas, mejor cuidado en este período fue el ubicado entre las provincias de Esmeraldas e Imbabura, ambas cercanas a Colombia, la una por el mar y la otra por los Andes.

La ruta Tulcán – Ibarra – Urcuquí – Esmeraldas, fue clave para el desarrollo de la revolución en el norte del país y su relación con lo liberales de Colombia. Todos estos corredores implicaron un buen tiempo para su ubicación, consolidación y desarrollo. En definitiva una revolución como esta demandó un gran esfuerzo en tiempo, que se refleja en la cantidad de acciones que se llevaron a cabo.

Hemos analizado las acciones en cifras, pero ha sido complicado hacer una estimación del costo en vidas durante el período mencionado. El cuadro N° 13 da cuenta de otra información en el período en que la revolución triunfa hasta el final de la misma.

Cuadro N° 13

Dimensiones de la guerra

año	victimas
1895	706
1896	1518
1897	16
1898	45
1899	85
1900	200
1905	5
1906	685
1907	19
1912	1079
total	**4358**

Fuente: Peñaherrera y Costales, citado en Ayala Mora 1994

Elaboración: Eloy Alfaro 2011.

En total se registran 38 combates en 17 años que producen 4358 muertes e innumerables heridos. En el anexo 3 se presenta un detalle por fecha del número de caídos de acuerdo a los partes de guerra oficiales. Esto implica que habían otros tipos de acciones violentas que no se registraron, pues no implicaron combates con fuerzas regulares y los alzados en armas.

En todo caso podemos deducir que el primero (1906) y último años (1912) de la revolución fueron los más sangrientos y con alto costo en vidas. Solo en esos dos años, más de 2600 vidas se perdieron, es decir el 60% de muertes que en todos los 17 años. Sin embargo en el último año las muertes y combates se dan – a diferencia del primero que el combate era contra los conservadores – entre liberales y radicales. Entonces se matan entre revolucionarios de la manera más encarnizada y violenta jamás imaginada.

La guerra sirvió para que florezca la revolución, pero también para que fenezca.

8.- ANEXOS

Anexo 1.

Sobre la campaña contra revolucionaria (Núñez 1995, Saad 2007)

En toda esa campaña, como en las posteriores, hubo varios elementos político-militares que deben ser estudiados, pues sin ellos no se explican los alcances geopolíticos y la intermitencia de esa guerra civil:

1°.- El rol de inspiración y orientación política que asumió la Iglesia católica en la guerra civil, bautizada por los jerarcas eclesiásticos como una "guerra santa contra el liberalismo". Progresivamente la acción de la jerarquía eclesiástica rebasó ese marco inicial de orientación ideológica y alcanzó crecientes niveles de compromiso, como la sostenida agitación política, el financiamiento de la guerra y, finalmente, la directa organización de cuerpos militares extranjeros, destinados a invadir el Ecuador desde territorio colombiano.

2°.- El fundamental aporte de los terratenientes a la guerra anti-liberal. Esto se manifestó en la práctica de dos maneras: por una parte, los grandes líderes de la derecha terrateniente, en coordinación con la jerarquía eclesiástica, tomaron a su cargo la conducción política de la guerra civil y la organización de los cuerpos militares conservadores que debían participar en ella; por otra, las haciendas y fundos de la oligarquía se convirtieron en bases de operaciones, centros de aprovisionamiento, sitios de descanso y campamento de las fuerzas irregulares conservadoras. Entre las propiedades en y desde las cuales operaron las guerrillas y columnas armadas conservadoras figuraron las siguientes:

- *Ucubamba, Zuscal, Izavieja, Tambo-Viejo, Pavo Real, Paredones(Azuay y Cañar);*
- *San Francisco, Guayllabamba, Pungalá (Chimborazo); etc.*

3º Las tácticas de guerra utilizadas por ambos bandos en los diferentes momentos de esa guerra civil.

- *En el bando radical, la táctica inicial fue la tradicional suya de montoneras, seguida inmediatamente por la de insurrección popular generalizada, de acuerdo a la consigna emitida por Eloy Alfaro desde Nicaragua. Luego, una vez afirmado el poder radical en la Costa, este optó por la organización de cuerpos militares de tipo regular (ejércitos, divisiones, batallones, columnas, etc), que fueran capaces de enfrentar y vencer al ejército gubernamental de Quito en una campaña y con tácticas regulares.*

- *En el bando conservador, una vez derrotado y descompuesto el ejército regular que se hallaba a sus órdenes y consolidado el poder radical a nivel nacional, su liderazgo optó por la organización de fuerzas irregulares, constituidas por voluntarios. Surgieron, así, divisiones y columnas conservadoras de carácter regional, con mandos y tácticas regulares, y cuyo objetivo final era la constitución de un ejército de línea capaz de enfrentarse al ejército revolucionario. De otra parte, algunos hacendados formaron pequeñas guerrillas, que alternativamente se unían a las columnas y divisiones regulares o se separaban de éstas, de acuerdo a las necesidades de campaña.*

- *La opinión del Vaticano le fue favorable y el 30 de mayo del año siguiente Ezequiel tuvo una "entrada triunfal en Pasto, resarcido de tantos pesares". A partir de entonces, prosiguió con más bríos su guerra santa contra el liberalismo ecuatoriano, mientras la feroz guerra civil llamada "De los Mil Días "ensangrentaba ya el suelo colombiano. Entonces Alfaro pasó a la ofensiva:*

- *envió un contingente de tropas en apoyo de los liberales colombianos y prestó todo su apoyo y protección a sus co idearios del país vecino que se organizaban o refugiaban en nuestro país. Y el 29 de marzo de 1900 ordenó que sus tropas*

regulares cruzaran la frontera y liquidaran al nuevo ejército mercenario formado por el obispo y acampado en Ipiales. En represalia, tropas regulares colombianas y cristeros atacaron Tulcán, donde fueron derrotadas. Al llegar al poder el general Leonidas Plaza (1901), inició una política de conciliación con los conservadores y suspensión de todo apoyo a los insurgentes colombianos. Ello propició una actitud de moderación en el gobierno del norte, que se comprometió a refrenar al obispo de Pasto y a su "guerra santa" y a negar apoyo a los cristeros ecuatorianos. Años más tarde, por el Tratado Peralta-Uribe (1910) Colombia se comprometió a la inter nación de los frailes capuchinos refugiados en Pasto, que seguían en actitud agresiva.

Anexo 2

Alfaro y las mujeres

La siguiente carta-orden, del 11 de octubre de 1895, contiene conceptos que, suprimidas una o dos frases, podrían ser suscritos por cualquier teórica del feminismo contemporáneo…

“Señor Gobernador de la Provincia:

“En todas las naciones serias y verdaderamente civilizadas de uno y otro continente, viene dándose a la mujer, de acuerdo con los principios más obvios de la ciencia del buen gobierno, una participación directa en aquellos de los asuntos públicos que, lejos de ser incompatibles con su condición e índole especialísimas, contribuyen por el contrario a darle mayor realce, elevándose a sus propios ojos y suministrándole los medios necesarios de practicar la virtud y de atender a su subsistencia por sus propios esfuerzos y con una honrada independencia.

“Fundado en éstas y otras consideraciones que sería prolijo enumerar, me propongo, a mi llegada a Guayaquil, expedir un decreto que habilite a la mujer ecuatoriana para el ejercicio de ciertos cargos públicos, de fácil desempeño y muy en armonía con su sexo y aptitudes. Así pues, he resuelto, a título de ensayo, que la Administración General de Correos sea servida por señoritas, a excepción de los cargos de Administrador General e Interventor, que continuarán desempeñados por hombres”.

“Establézcase, en Quito y Guayaquil, una clase de telegrafía, costeada por el gobierno y dedicada a la enseñanza de señoritas, para que más tarde puedan ejercer el cargo de telegrafistas, previo el diploma que un jurado de profesores en el ramo discernirá a la rindente”.

Fuente: Saad 2007

Elaboración Eloy Alfaro 2011

Anexo 3

Muertes en la guerra liberal desde 1895 hasta 1912

año	lugar	muertos
1895	Quito	40
	Guayaquil	26
	San miguel	247
	Guanfopud	47
	Jirón	200
	Calceta	20
	Gatazo	104
	Caranqui	22
1896	Huerta Redonda	10
	Monjas Corral	46
	Tanquis	61
	Chambo	18
	Quimiac	6
	Cuenca	60
	Latacunga	25
	Chancahuan	12
	Cuenca	1250
	Quito	3
	Cajanuma	27
1897	Riobamba	16
1898	Cuenca	14
	Gualgoloma	31
1899	Sanancajas	44
	Quero	23
	Maguasho	12
	Pungalá	6
1900	Taya	200
1905	Riobamba	5
1906	Bellavista	7
	Chasqui	260
	Guayaquil	418
1907	Quito	3
	Guayaquil	16
1912	Huigra	400
	Naranjito	60
	Yaguachi	600
	Guayaquil	10
	Quito	9
Total		**4358**

9.- BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía citada y consultada

Alfaro Delgado, Eloy: Obras escogidas tomo II. Ediciones Viento del Pueblo (sin año de publicación)

1992. Narraciones Históricas. Corporación Editora Nacional

2011 Alfaro, Coral, Puente: Siete mártires luchadores inmortales. Centenario de la Hoguera Bárbara.

2011 Alfaro Reyes Eloy: Cacerolas y Derechos Historias comunes en latinoamerica: Reflexiones a propósito de la lucha estudiantil en Chile

2011 Lectura Latinoamericana de las tesis de la historia de Walter Benajmin. Desafíos para la Antropología. En la Arqueología y la Antropología en el Ecuador.

2006 50 años de monte: Lecturas sobre la guerra en Colombia después de finalizada la zona de distensión y el inicio del Plan Colonia. Edit. U. Cuenca

Arteaga, Moisés: El último Viaje. Universidad Laica 2007

Asamblea Nacional de 1906: Constitución Política de la República del Ecuador. 1913.

1994. Ayala, Enrique: Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana. Corporación Editoria Nacional.

1988 Federico González Suárez y la Polémica sobre el Estado Laico. Banco Central del Ecuador.

2008 Benjamin, Walter: Tesis sobre la Historia y otros fragmentos, traducción de Bolívar Echeverría. Edit. Itaca.

2009 La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la Historia. Traducción de Pablo Oyarzún

2010. Bonilla, Omar: Las múltiples dimensiones del discurso liberal en Ecuador (por publicar)

2008 Bravo, Klever: La campaña revolucionaria del general Eloy Alfaro y la modernización del ejército ecuatoriano. CCE

Castillo Illingworth: La Iglesia y la Revolución Liberal. Edit. Banco Central Quito 1995

2008 Cepeda, Franklin: 1900 – 1925, Riobamba: Prensa y Ferrocarril. En: el ferrocarril de Alfaro. El sueño de la integración. Tehis. CEN

2004 Clark, Kim: La obra redentora: el ferrocarril y la nación en Ecuador 1895-1930 Quito, Universidad Andina.

Coba, José María: Memorias de un Cura en la

época Alfarista. El testimonio de los 1995
vencidos. Serie Alfarada 1
Costales, Alfredo y Dolores: El legendario General Indio Alejo Sáez. 2001

Diezcanseco, Alfredo: La hoguera Bárbara 1944.

Diario Hoy: Balance positivo para la banca privada 09 Feb, 2011

Estupiñán César: Nuestro Vargas Torres. Edit. CCE 1995

González Suárez, Federico: Defensa de mi criterio
histórico Volumen VII. Publicación
1937 del Archivo Municipal. Quito.

Gutiérrez Fernando: Descorriendo los Velos:
Coronel Carlos Concha Torres Ultima
2002. expresión del Alfarismo revolucionario. 1864-
1919 Consejo Provincial de Esmeraldas.

Hidalgo F, Laforge M: tierra urgente. Ediciones la Tierra. Quito 2011

Hobsbawn, Eric: Revolucionarios. Barcelona 2003

Lemus G. Ramón: Páginas de Verdad 1912

Martínez, Eduardo: Carchi: Problema y posibilidad. 1970

Moncayo, Leonardo: Cartas al General Eloy
Alfaro. Colección testimonio N°6
2006 Academia Nacional de Historia.

Moncayo, Pedro: el Ecuador de 1825 a 1875. Segundo tomo. CCE. Quito 1979

Núñez, Jorge: la revolución Alfarista de 1895
hacia el 2000. Colección Ecuador,
1995 Quito.

Ochoa, Nancy: La mujer en el pensamiento Liberal. Edit. El Conejo 1987

Peñaherrera, Diego: El último viaje. Dramático relato de los “Alfaro” a Quito. 2008

Pérez Concha, Jorge: colección Biografías:
Ministerio de Cultura
2008 Luis Vargas Torres
2008 Eloy Alfaro
2008 Carlos Concha Torres

Peralta José: Eloy Alfaro y sus Victimarios. Rompiendo el olvido. Paris 1930

Rodas, Raquel: Historia del voto femenino en el Ecuador. CONAMU 2009

Saad, Pedro: Carajo. Una síntesis biográfica del General Alfaro 2007

Vargas Vila, José: La muerte del Cóndor. Tercera edición 2005

MEDIO SIGLO DE LUCHA 1864 – 1914, por Eloy Alfaro R. se terminó de imprimir en los talleres gráficos de la Casa de la Cultura Ecuatoriana *Benjamín Carrión* núcleo de Chimborazo el 26 de enero de 2012, siendo director de los mismos el Sr. David Naranjo Cabezas y Presidente de la institución el escritor Gabriel Cisneros Abedrabbo, con un tiraje de 1000 ejemplares.